

Trapitos al

1889

REUNIÓN REC

É INSTRUCTIVA

DE ARTESANOS

LA CORUÑA

Librería 16

Estante 6

Número 275

REAL ACADEMIA  
GALLEGA  
LA CORUÑA

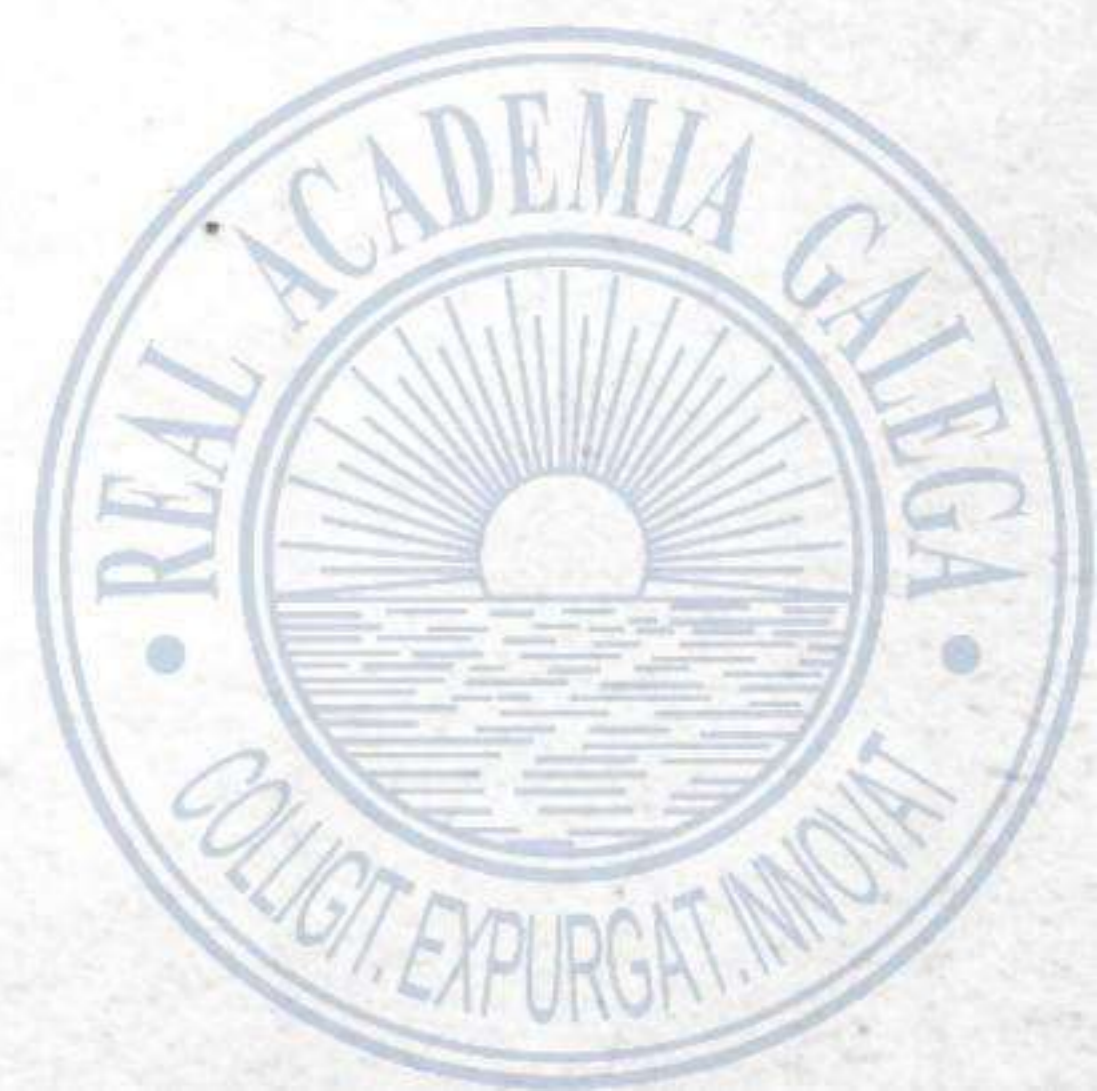
F10415

Biblioteca





TRAPITOS AL SOL...



TRABAJOS DE...



# TRAPITOS AL SOL...

*Apropósito dramático cómico-lirico*

DEL

## CARNAVAL DE 1889

ESCRITO EN VERSO POR UN SOCIO

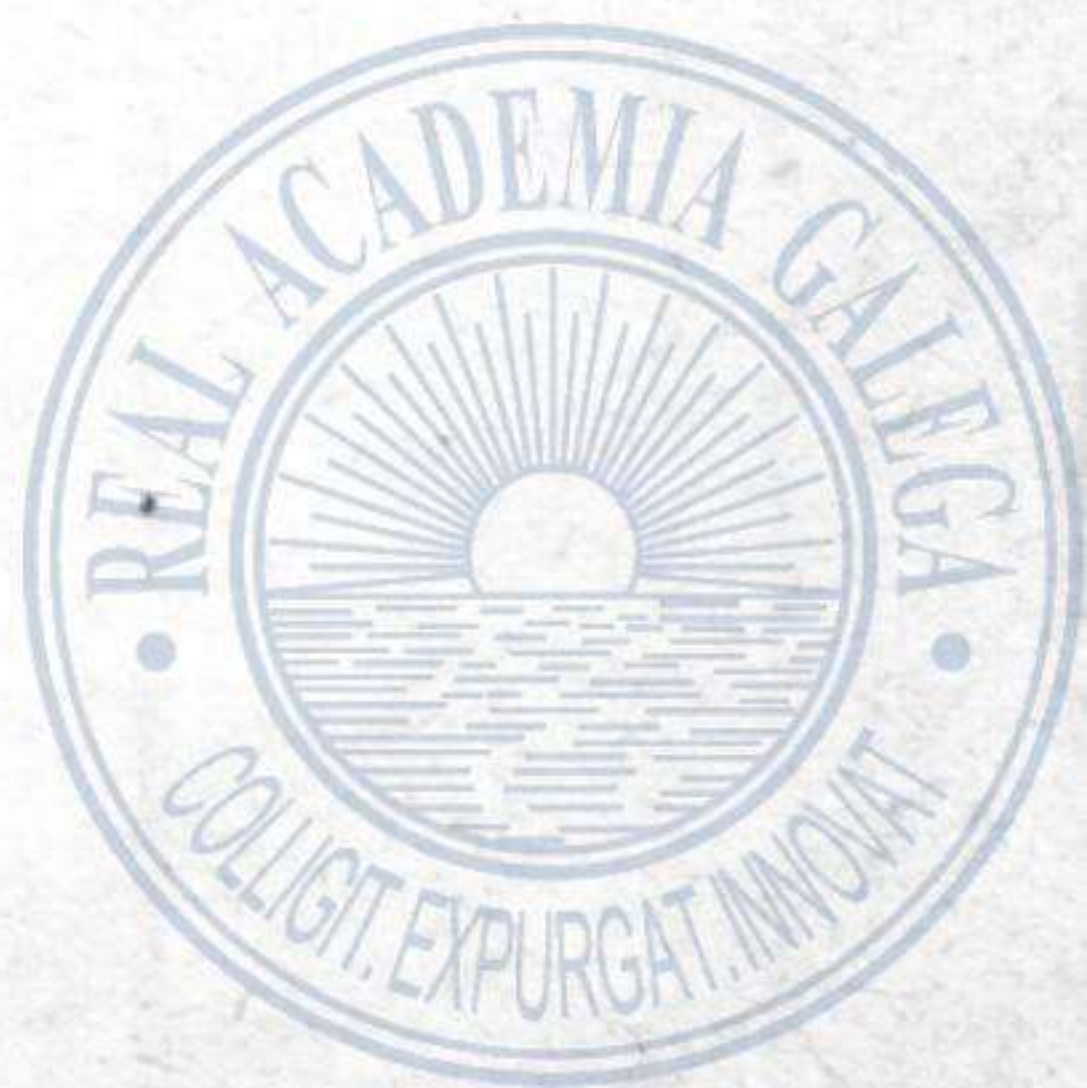
Representado en el Teatro Principal de la Coruña, la noche del Miércoles de Ceniza,  
por la sección de declamación de la  
**Reunión Recreativa é Instructiva de Artesanos** y con la cooperación  
del laureado orfeón **El Eco**.



LA CORUÑA: 1889

Imprenta, Estereotipia y Galvanoplastia de V. Abad

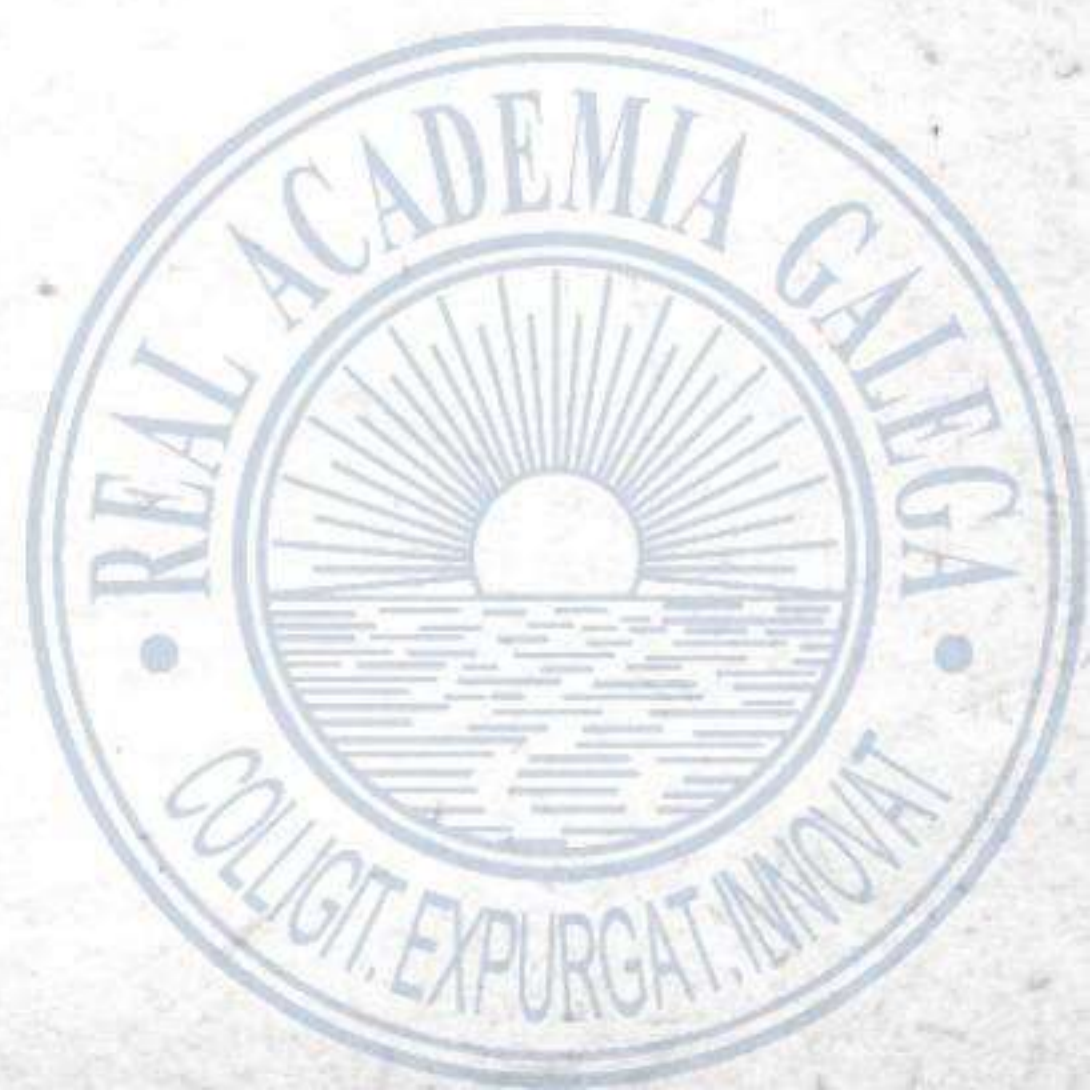
28, SAN NICOLÁS, 28



## PERSONAJES

<b>Chanchullo.....</b>	<i>Don Adolfo Carballo.</i>
<b>Coruña.....</b>	<i>" Guillermo Diaz.</i>
<b>Accidental.....</b>	<i>" Laureano Diaz.</i>
<b>Fluido.....</b>	
<b>Cunero.....</b>	
<b>Una Bruja.....</b>	
<b>Higiene.....</b>	<i>" José Barbeito.</i>
<b>Exposición.....</b>	<i>" Eduardo Fernandez.</i>
<b>Una Bruja.....</b>	
<b>Lino.....</b>	
<b>Teléfono.....</b>	
<b>Divieso.....</b>	<i>" Abelardo Taboada.</i>
<b>Momo.....</b>	<i>" Baldomero Muñiz.</i>
<b>Federico.....</b>	
<b>Una Bruja.....</b>	
<b>Destripador.....</b>	
<b>Eléctrica.....</b>	<i>" José Pérez.</i>
<b>Locura.....</b>	<i>" Joaquin Marty.</i>
	<i>" Julio Marey.</i>

**COROS**





# ACTO ÚNICO

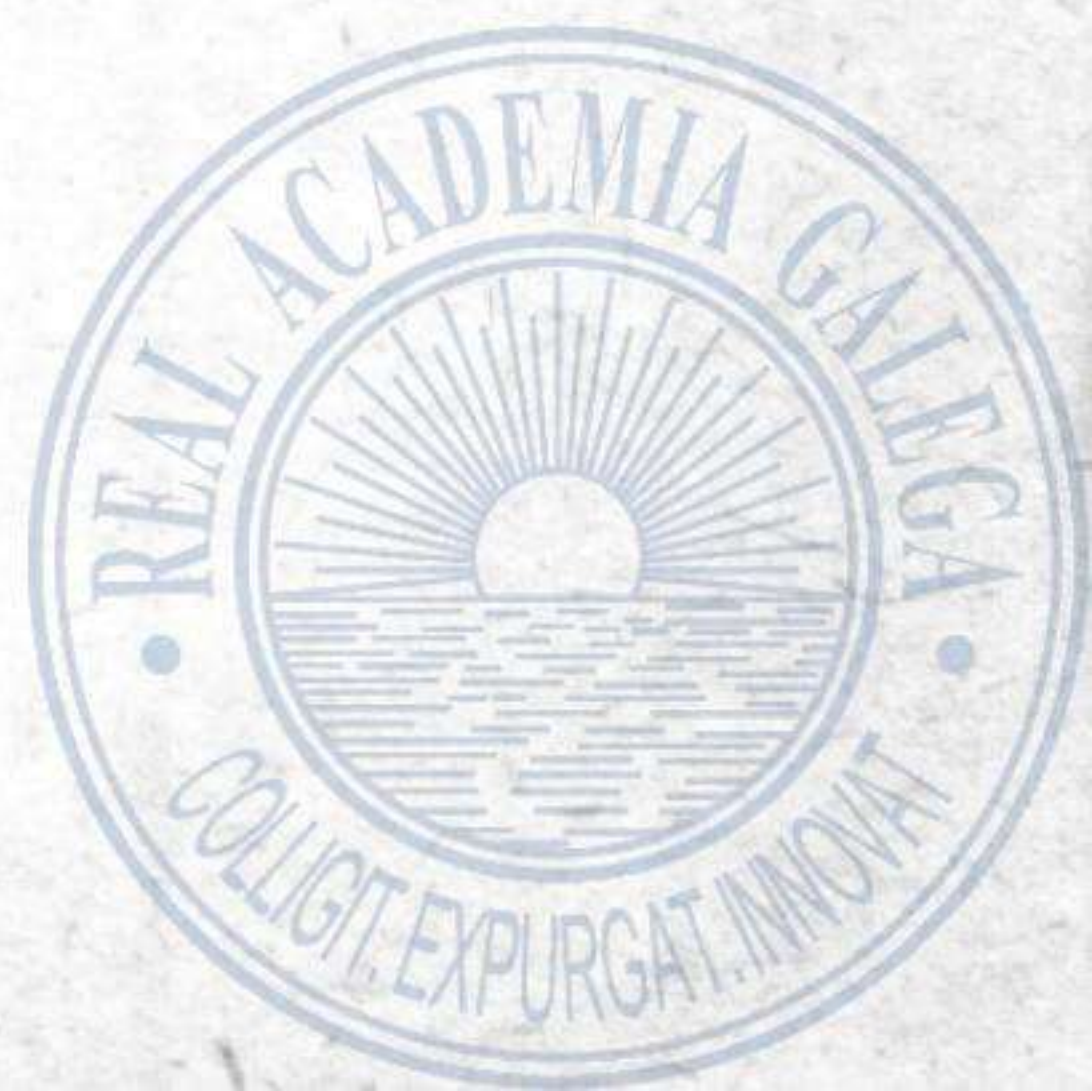


Sala modestamente amueblada. A la izquierda mesa con papeles y rollos. A la derecha un aparato telefónico.

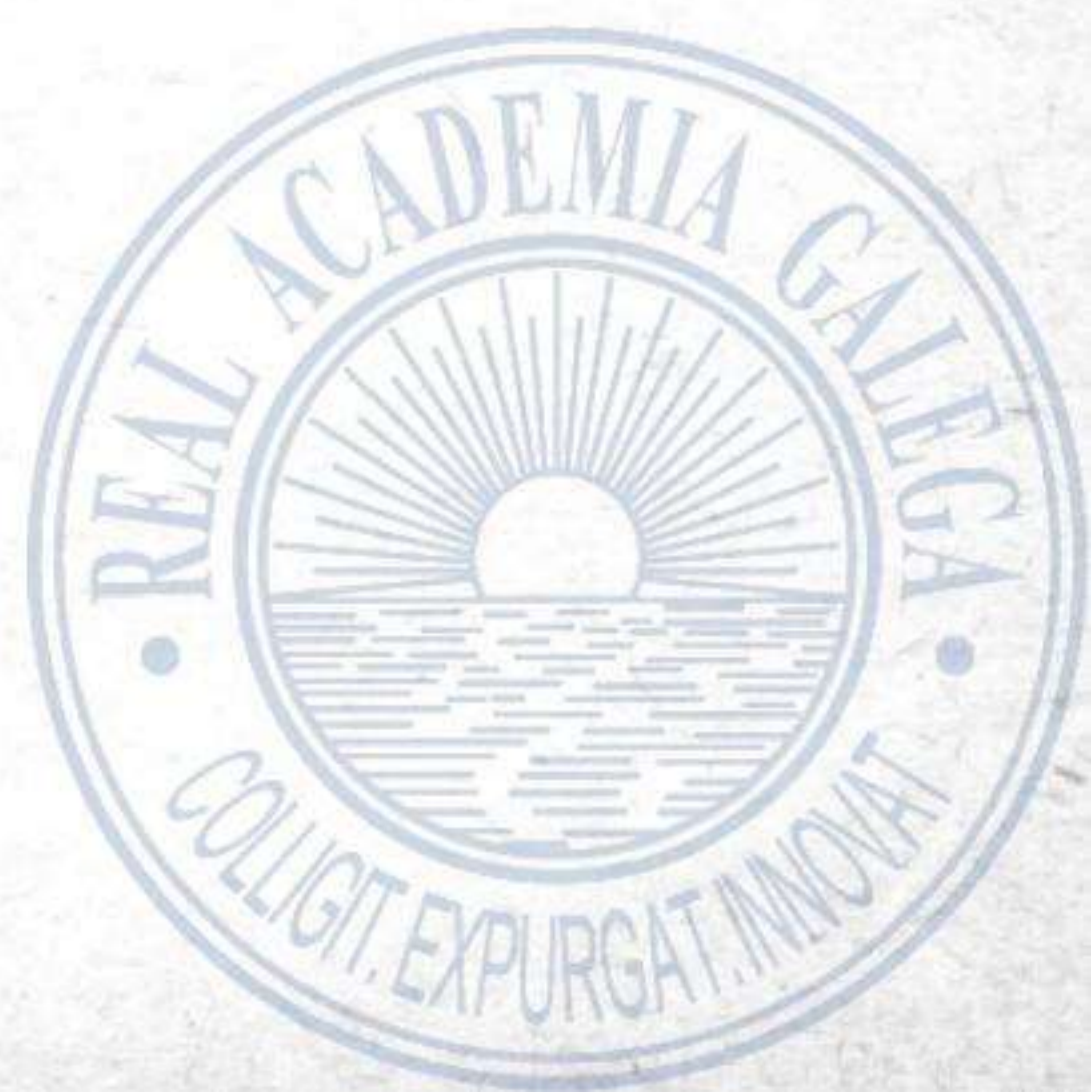
## ESCENA I.

CHANCHULLO, SOLO.

Muy buenas noches, señoras  
y señores. Mucho gusto  
tengo en presentarme á ustedes.  
Me llamo Judas Chanchullo  
y estoy casado hace tiempo  
con una muger de rumbo  
á quien la Coruña llaman  
por tomarle el pelo algunos,  
pues es su nombre de pila  
«Desamparada de Muchos.»  
Y aunque este tal matrimonio  
sufre contínuos disgustos,  
porque soy un calavera,  
aunque bien lo disimulo,  
porque mi muger, ¡señores!  
tiene un génio que dá un susto  
á un cabo de gastadores  
y á un agente de Consumos,  
yo, con mil zalamerías,



porque, eso sí... soy muy cuco,  
le hago que trague la píldora  
sin que demuestre disgusto.  
Y estos líos son, señores,  
porque yo soy muy fecundo,  
y en todo el globo no tiene  
más hijos que yo ninguno.  
De mi matrimonio tengo  
tantos, que ya pierdo el número,  
y los que agencio... de *estrangis*  
agravan más el asunto;  
porque son tantos, que nunca  
mi esposa contarlos pudo.  
Ella en casa los recoge,  
yo con calma los instruyo,  
y es tan sándia que los quiere  
cual si no fuesen intrusos,  
mientras no se le rebelan  
y le causan un disgusto.  
Yo, en tanto, vivo contento,  
me respeta todo el mundo,  
y en el Café de la *Guasa*  
me encuentran muy á menudo;  
y cuando armamos la gorda  
entonces sí que triunfo.  
Rajo, pincho, rasgo, corto,  
mil muertos en la urna incluyo,  
y sé sacar senador  
al mismísimo gran Turco,  
y á cualquiera, si me instan,  
y se me suben los humos.  
Conque aquí tienen ustedes  
quien es D. Judas Chanchullo,  
casado ha tiempo con Doña  
«Desamparada de Muchos.»  
Aquí viene mi señora  
(que no la falte ninguno)  
se la recomiendo á ustedes  
y por el foro me escurro. (*Váse.*)

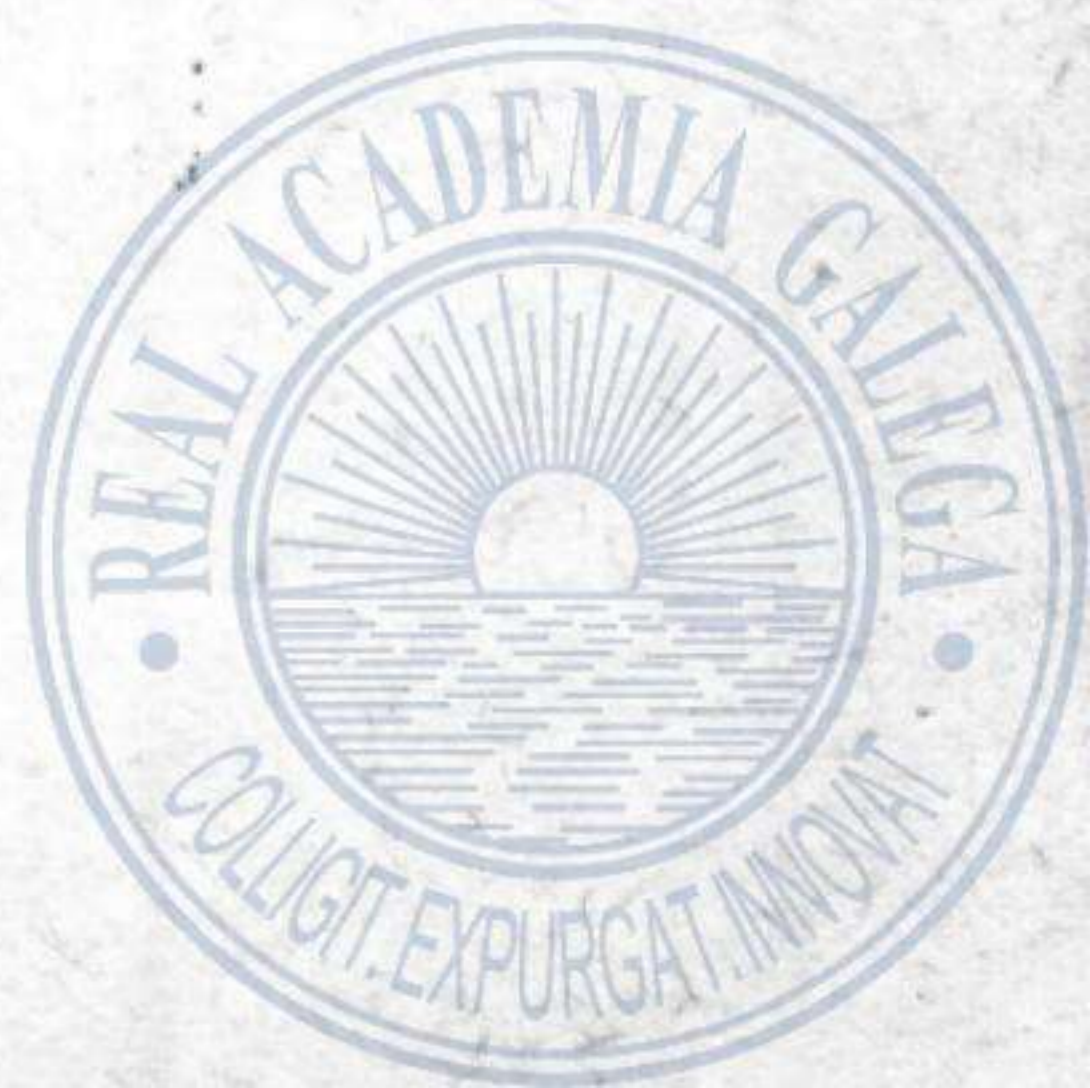




ESCENA II.

LA CORUÑA.

Mi nombre es Desamparada  
y mi apodo «La Coruña,»  
Don Chanchullo es mi marido  
y por lo tanto Chanchulla  
es toda la larga prole,  
que en esta casa se educa.  
Yo me consumo de verme  
casada con tal granuja,  
y quisiera divorciarme,  
pues me pesa la coyunda;  
pero, Chanchullo es tan pillo,  
de tal modo me subyuga,  
que me faltan voluntades  
para hacer acción tan dura;  
y así vivo renegando  
de mi pésima fortuna  
y siempre deseando hacer  
lo que su destreza anula,  
y así nuestros hijos salen  
cada uno y cada una,  
que no hay por donde cojerlos  
ni la forma se columbra  
de hacer que á su madre tengan  
el cariño que es de rúbrica,  
ni que de mí se recuerden  
cuando reclamo su ayuda.  
Repartida está mi hacienda,  
que todos ellos disfrutan,  
y en lugar de agradecerlo,  
si á mano viene, me insultan;  
ellos se comen mis cuartos  
gastan, roncan y triunfan  
y yo me quedo sin ellos.....  
todo lo demás es música.  
Pero aquí viene mi esposo:  
voy á hacerle unas preguntas,



y me sentaré, que es largo  
lo que hoy he de hablar con Judas.

ESCENA III.

DICHA Y CHANCHULLO.

*Chanchullo.* ¿Qué dices, Desamparada?  
*Coruña.* Que no es posible esta vida

y que me encuentro aburrida  
y que estoy desesperada.

*Chanchullo.* Vamos, cálmate mujer,  
y dime lo que decías.

*Coruña.* Pues lo de todos los días,  
y que no te puedo ver,

Chanchullo, por tu maldad,  
y no me digas que miento,

perdí yo mi casamiento  
con Pepe Legalidad,

y contigo me casé  
porque tú me prometiste

hacer lo que no cumpliste,  
ni me cumplirás, lo sé.

Me dijiste que era incierto  
lo que de tí se decía,

que todo era una falsía...  
¡Ojalá te hubieras muerto!

pues yo incauta te creí  
cediendo á tus sugeriones,

y hoy me das más desazones  
que dió Castelar á Pí.

*Chanchullo.* ¿Y á qué vienen esas quejas?  
¿no sabes que yo te quiero?

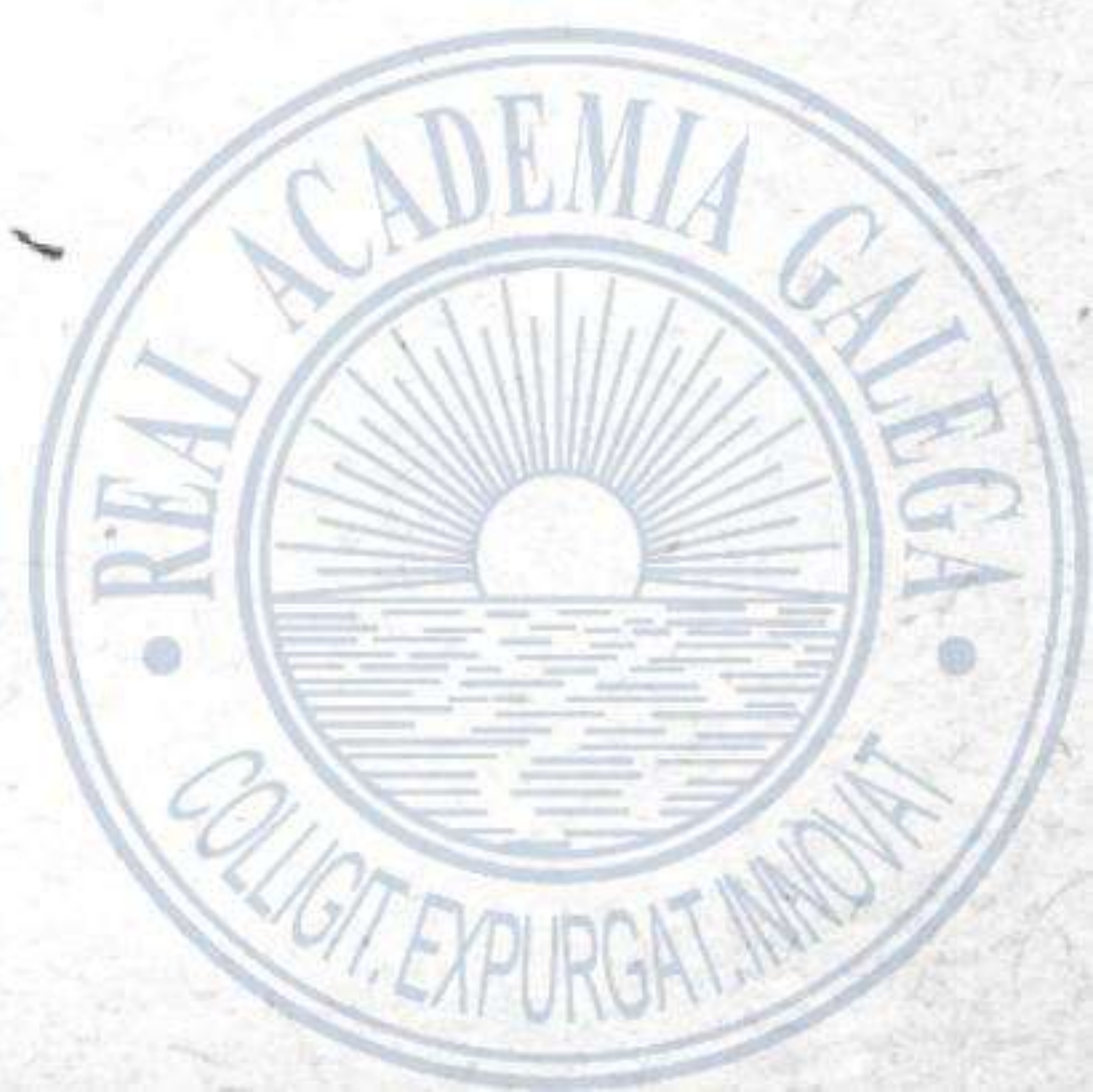
*Coruña.* Cual Cánovas á Romero  
y Martos á Canalejas.

Y tus hijos son lo mismo  
y de verlos así salto,

y, en fin, que un día me exalto  
y le rompo á uno el bautismo.

*Chanchullo.* Te vas volviendo inhumana.  
*Coruña.* Pues no hay de arreglarlo modo.

¿No los ves haciendo todo



cuanto les dá la real gana?

*Chanchullo.*

Pero, cálmate, mujer...

*Coruña.*

Si no puedo...

*Chanchullo.*

¡Voto á tall

*Coruña.*

La Huerta del General...

¡no ha dado tanto que hacer!

(y eso que es buena tortilla...)

*Chanchullo.*

Tambien me la dán á mí.

*Coruña.*

Y refiriéndose á tí...

de tal palo tal astilla

dice todo el mundo á coro,

y á mí me duele escucharlo,

pues no puedo contestarlo

aunque ofende mi decoro.

Y esto está desarreglado

y esta casa tan revuelta

es jaula de locos suelta,

pues todo está abandonado:

me hace falta un balneario,

me hace falta un matadero,

y vamos... ¡me desespero,

que todo me es necesario!

y no lo tienen presente,

y á esta madre desgraciada

quisieran verla estrellada

contra la pared de enfrente.

Viajecitos á mi cuenta,

saloncete, rotondita,

y voy quedando sin *guita*

sin que yo misma lo sienta.

Y cuando de sed me abraso

y un poco de agua les pido,

les entro por el oído...

y suelen no hacerme caso.

Todos con sus malas mañas

me hacen los daños mayores.

Son unos... destripadores,

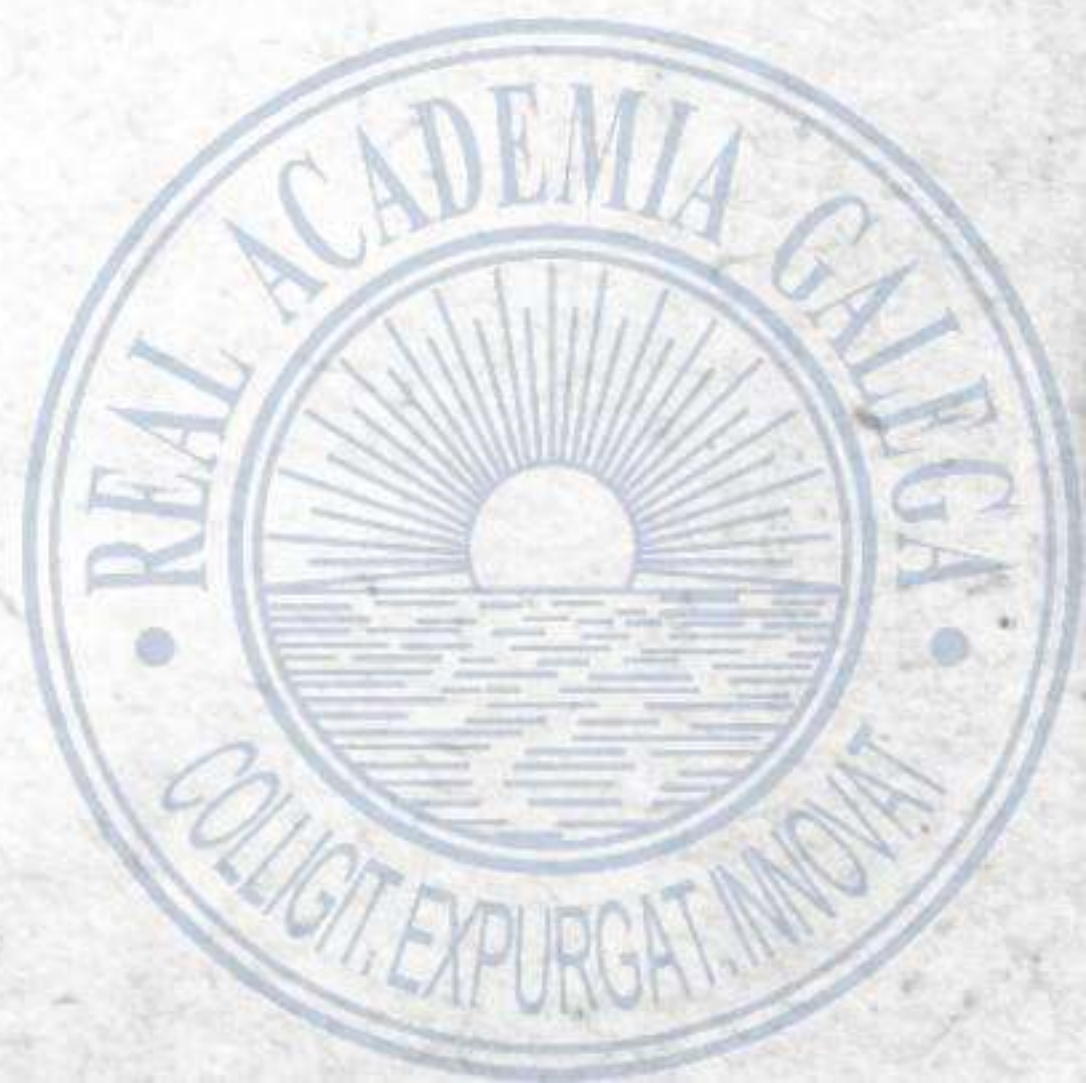
que me quitan las entrañas.

*Chanchullo.*

No son tan malos, mujer,

y si quisieras llamarlos

y á todos examinarlos



- Coruña.* te habrías de convencer.  
No es mala proposición,  
llamaré á Accidental,  
y despues de oír al tal,  
verás quien tiene razón.  
*(Se acerca al teléfono y llama.)*  
¿Central?... *(Inmediatamente suena el timbre.)*
- Chanchullo.* ¡Qué pronto, canario!  
*Coruña.* ¿Qué?... Con el Ayuntamiento,  
*(Ya está.)*
- Chanchullo.* ¡Si esto es un portentoso!  
*Coruña.* ¿Está el señor Secretario? *(Pausa)*  
¿Sí?... Pues hágame un favor.  
Dígale á Accidentalito  
que se venga aquí prontito,  
cuanto más antes, mejor. *(Pausa)*  
Desfalcos... gastos... ¡ah! ¡sí!  
Bueno es que él tiene sus rentas.  
Pues, que se deje de cuentas,  
porque yo le aguardo aquí.
- Chanchullo.* Tal charla mis nervios crispa.  
*Coruña.* Gracias mil, y hasta otro rato *(Al aparato).*  
*Chanchullo.* ¡Aparta del aparato...  
que no te caiga una chispa!

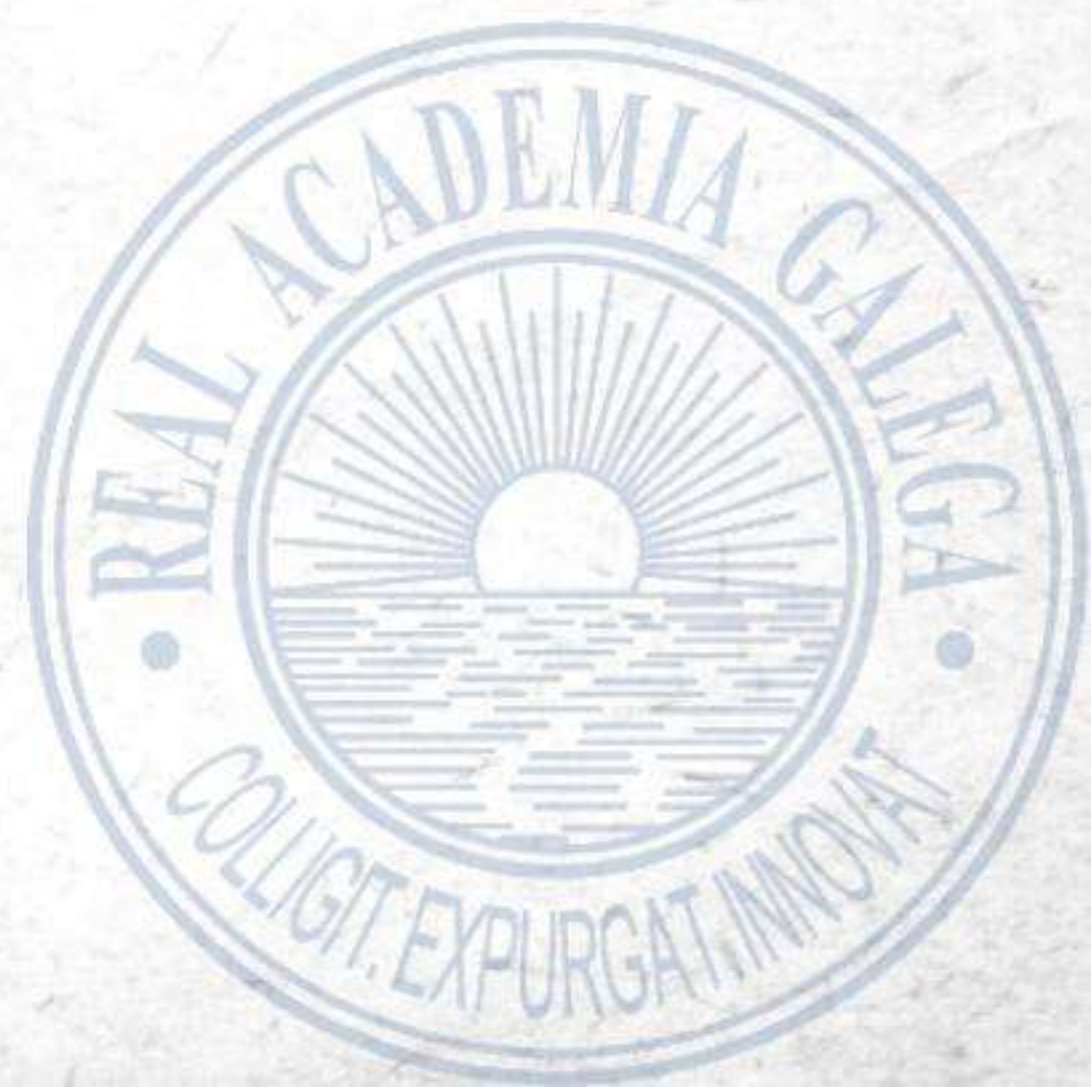
#### ESCENA IV.

DICHOS Y ACCIDENTAL.

- Accidental* *(Entrando).* Vamos ¿qué ocurre? ¿qué hay?  
*Coruña.* ¿Qué resultó de tu viaje?  
*Chanchullo.* Dínoslo todo.  
*Accidental.* Allá vá:

*(Música del coro de pelotaris de La Bruja.)*

De Madrid hemos llegado  
sufriendo la gran derrota,  
pues de todo se han burlado  
y hemos sido la chacota;  
aunque muchos diputados  
nos dispensan protección  
hemos de salir pelados  
como el gallo de Morón.



*Chanchullo.* Eso allá se verá.  
*Todos.* Eso sí, claro está.

### ESCENA V.

(SALEN VARIOS HIJOS DEL PUEBLO DE BLUSA Y CHAQUETA).

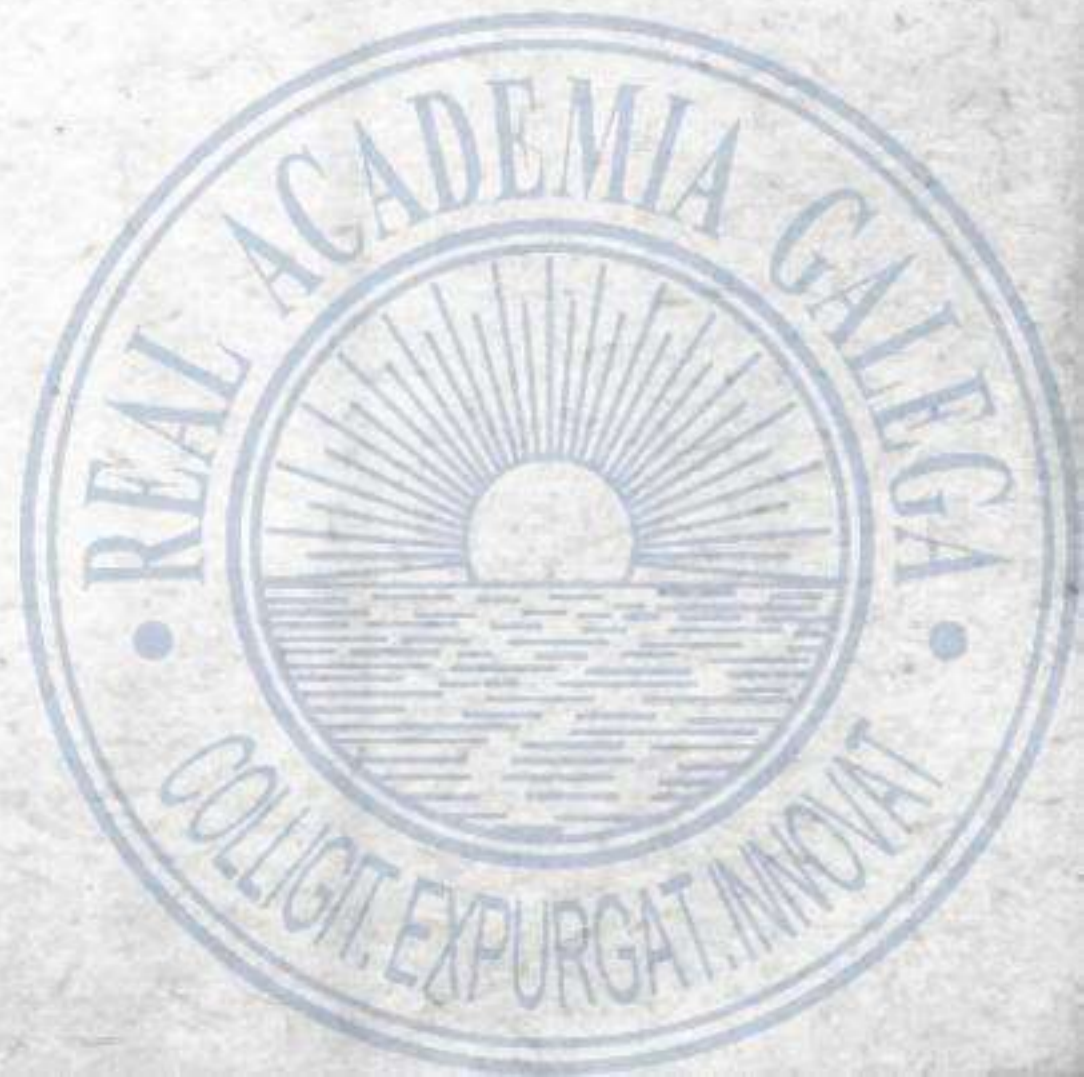
*Igual música.*

*Coro.* En este pueblo nacimos,  
que está pobre y esquilado,  
cuentas á pedir venimos  
del pico que habeis gastado.  
Buenos administradores  
nos ha dado la fusión,  
pues se van estos señores  
á viajar de mogollón. (*Vánse.*)

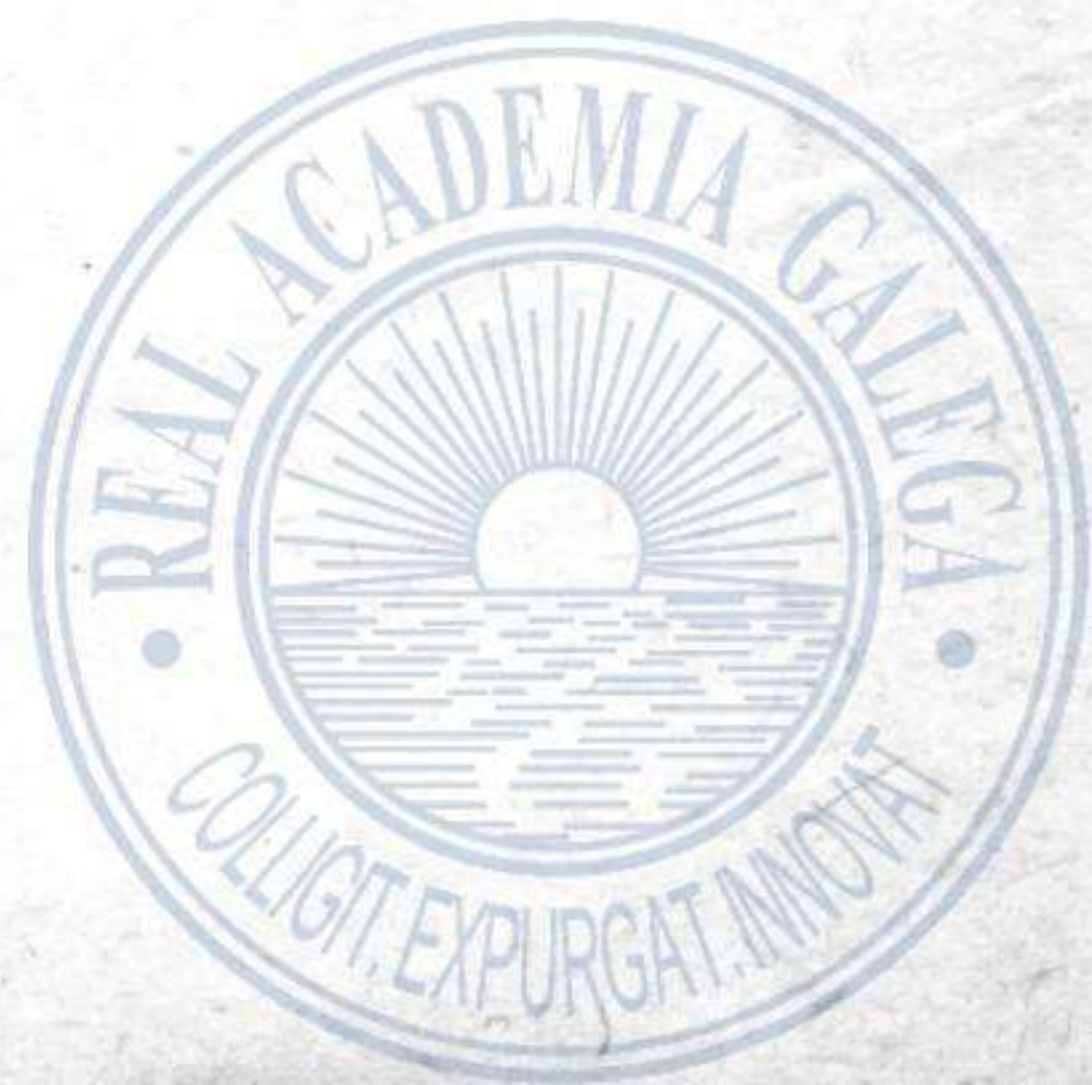
### ESCENA VI.

DICHOS MENOS EL CORO.

*Accidental.* Conque ¿llamabas por mí?  
*Chanchullo.* Por tí llamé, picaruelo. (*Acariciándolo*)  
*Coruña.* Siempre mimando al muchacho.  
*Chanchullo.* ¡Qué le he de hacer! yo comprendo  
que es algo malo; pero es  
este chico al mismo tiempo  
lo que he sido yo...  
*Coruña.* ¡¡Chanchullo!!  
*Accidental.* ¡Oh, mi señora! un momento,  
su esposo de usted es sublime,  
muy amable y muy discreto...  
*Chanchullo.* Vamos á ver, Interino,  
hace meses no te veo  
y deseara saber  
los mil prodigios que has hecho.  
*Accidental.* Muchos, muchos, papaito:  
hace muchísimo tiempo  
que lucho por alcanzar  
ese bastón con que sueño:  
¡tenia una pena, chico,  
de quedarme sin el puesto!



*Chanchullo.* ¡Eres hijo de Chanchullo!  
*Accidental* ¡te reconozco, pilluelo! (*Acariciándolo*)  
Fuí á Madrid con mis hermanos  
y estuve en el Ministerio  
y hablé con Montero Rios  
y con Becerra y Armesto  
y con quien *hace* la Hacienda,  
y le dije en buenos términos,  
que nos perdonara aquellos...  
¡aquellos pobres cuartejos!  
y pronuncié diez discursos  
y el Ministro aquél ¡qué bueno!  
me dijo á todo que sí...  
*Coruña.* (*¡Bien te habrá tomado el pelo!*)  
*Accidental.* Y estuvimos en la fonda,  
comimos puré, cangrejos,  
y pollos con salsa verde,  
y hasta ensalada de berros.  
Mucho lujo, mucho, mucho...  
(pagaba el Ayuntamiento.)  
Fuimos á tomar anís  
á un colmado de gran crédito,  
y por la noche—yo solo—  
á un café de lo flamenco;  
¡si vieras papá, qué chicas,  
qué bailar y qué jaleo!  
*Coruña.* ¡Qué cosas has aprendido!  
*Chanchullo.* ¡Pero no ha perdido el tiempo!  
*Accidental.* Estuve en la Castellana  
y hacía un frío soberbio:  
todo Madrid recorrí,  
y no he visto los Museos,  
porque, francamente, yo  
no tengo afición á eso.  
Volvimos á la Coruña  
¡qué ingrato ha sido este pueblo!  
ni dispararon cohetes  
ni serenata nos dieron. (*Pausa.*)  
Hice más en la Coruña:  
arreglé la Higiene...  
*Chanchullo.* ¡Quédo!



*Accidental.* Y ha quedado tan contenta  
que nadie censuró... esto.  
(Mordiéndose la uña del pulgar).

ESCENA VII.

DICHOS Y LA HIGIENE.

*Higiene.* ¡He salido de Pilatos  
y con Herodes tropiezo!  
¡Salí de un soto frondoso  
y en otro soto me encuentro!

*Accidental.* ¿Estás contenta?

Así, así.

*Higiene*  
*Chanchullo.* ¿Qué te pasa?

Escucha atento.

*Higiene.* ¿Lo vas á decir cantando?

*Accidental.* Ayudarme: allá vá eso!

*Higiene.*

(Cantando: *Tango del Certámen Nacional.*)

—Paseaba una tardecita  
por esa calle Real,  
y me puso muy mala cara  
un guardia municipal.

¿Me prendió?

No, señor.

¿Cómo fué?

Me las arreglé yo.

Mas después de aquella tarde  
me dijo el mocito aquel,  
¡ay! chiquilla si me pagas  
una taza de rico café.

¡Cariño!

no me pida usted para un capotito  
míreme usted á mí ¡ay!

míreme usted á mí,

que bien basta mirar esta gracia  
si usted quiere mirar esta gracia...

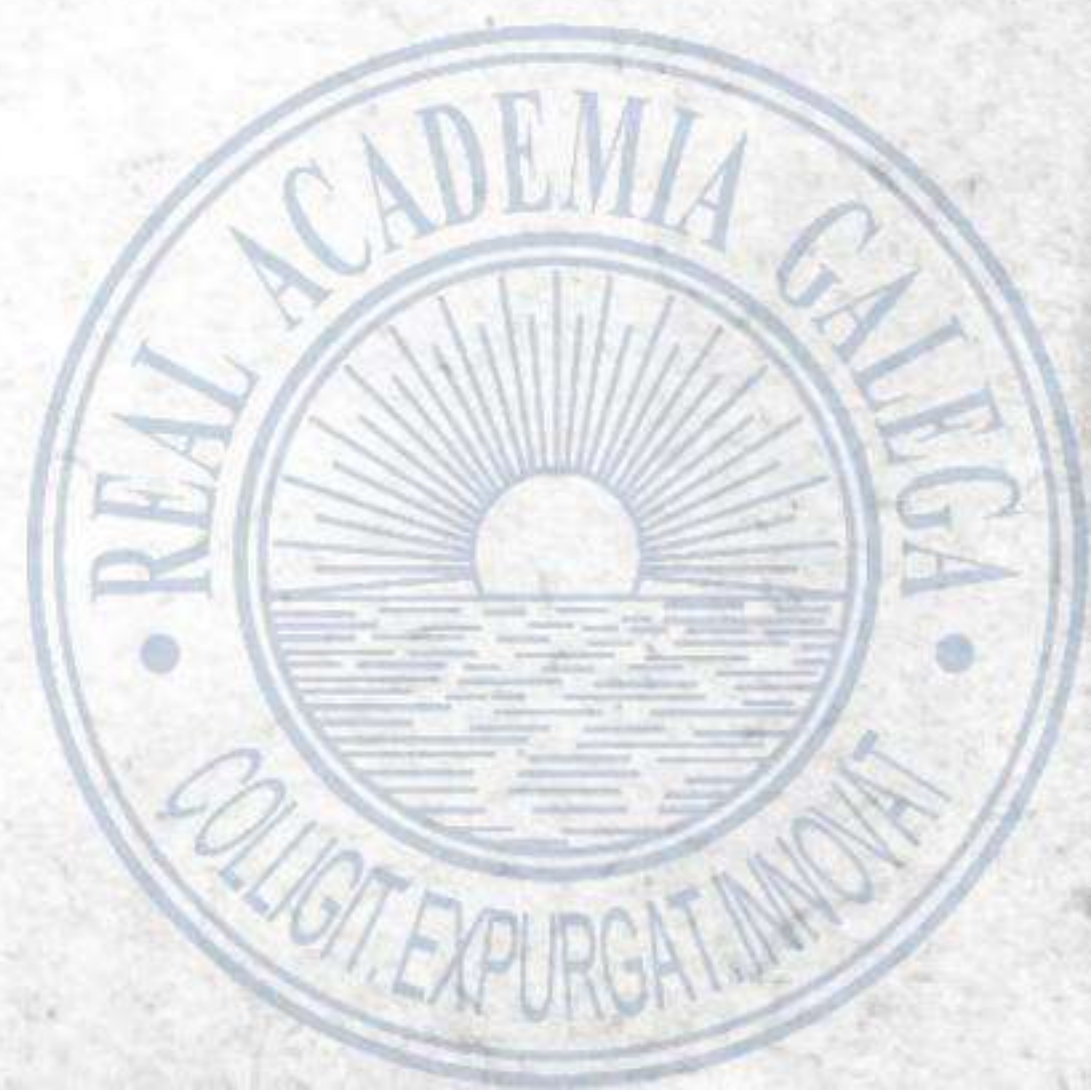
que yo tengo aquí. (*Repite el coro.*)

*Accidental.* No se puede sufrir esto,

porque ya de raya pasa.

Chanchullo ¡echa á esa chica

que es demás desvergonzada!



*Coruña.* Que la expulsen de este sitio.  
*Chanchullo.* Con mucho gusto, madama.  
*(Chanchullo acompaña á Higiene hasta la puerta.  
Luego vuelve.)*

### ESCENA VIII.

ACCIDENTAL, CHANCHULLO Y CORUÑA.

*Accidental.* ¿Teneis algo que decirme?  
*Coruña.* ¡Ah! conque luego te vas?  
*Accidental.* Exactamente, señora.  
*Coruña.* Pues eso no es natural  
y antes contestarme debes  
lo que voy á preguntar.  
Veamos ¿desde que llegaste,  
qué hiciste?  
*Accidental.* Nada.  
*Chanchullo.* Cabal,  
¿no ves que está en su farmacia?  
*Accidental.* Sí, y no la puedo dejar,  
por eso... precisamente...  
*Coruña.* Callandito, Accidental.  
*Chanchullo.* Mientras que yo le proteja  
nadie de aquí le echará.  
*Coruña.* ¿Que nó? pues mira, Chanchullo,  
muy equivocado estás.  
*Chanchullo.* Es que Chanchullo no quiere...  
*Coruña.* Pues la Coruña querrá.  
*Accidental.* Pero...  
*Coruña.* Bueno, Accidental,  
fuera de aquí. Largo ya. *(Vánse Chanchullo y  
Accidental.)*

### ESCENA IX.

CORUÑA, SOLA.

Nada, nada, yo me marchó,  
esto no lo aguanto más,  
y voy á contarle á Momo  
lo que pasándome está.  
Nada; que no lo resisto  
ni lo puedo tolerar.





¡Vete al infierno, Chanchullo!  
si aquí justicia no hay,  
voy á pedirle á los dioses  
misericordia y piedad. (*Váse.*)

ESCENA X.

LINO Y DIVIESO.

*Lino*

Me llaman el jóven Lino,  
soy un industrial atroz,  
y en libros comercio mucho  
y en periódicos... y yo  
me hago anunciar en la prensa,  
y doy bailes, y un reloj,  
y cinco duros, y un terno  
á los que bailan mejor:  
yo anuncié premios muy buenos  
y en pos de negocios voy;  
pero me salió un divieso  
que por mitad me tronchó.

*Divieso.*

Si dices eso por mí...

*Lino.*

Por tí lo digo, bribón,  
que premias á la hermosura.

*Divieso.*

¿Y tú que en un cartelón  
anunciaste que premiabas,  
sin encomendarte á Dios,  
á los trajes más ligeros?

*Lino.*

¡Bueno! porque soy atroz;  
pero vino Accidental,  
que en Compostela nació,  
y quiso darme la lata,  
pero ¡quí! se fastidió.

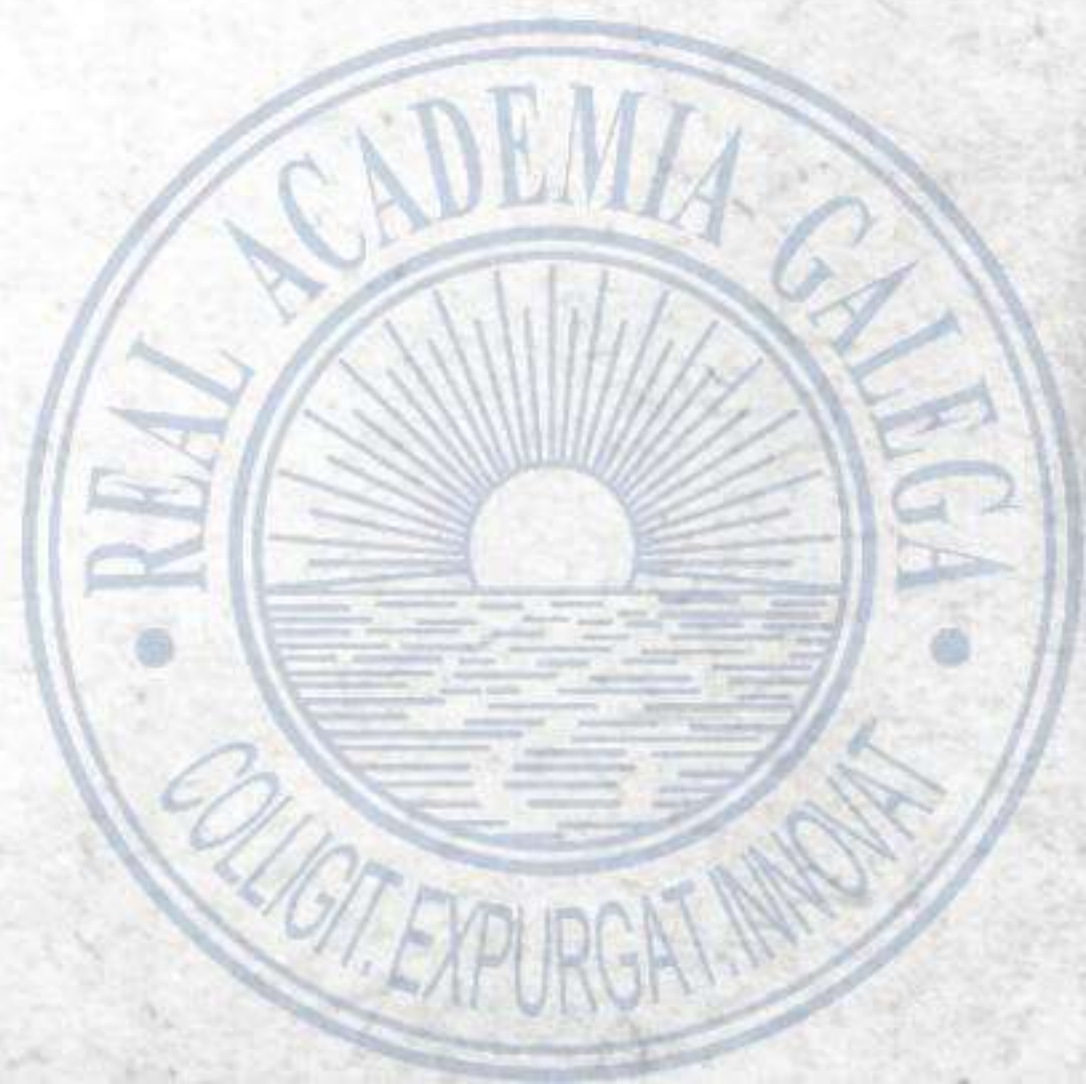
*Divieso.*

Convécete mi colega,  
entre nosotros los dos  
implantamos cosas buenas  
en la Coruña.

*Lino.*

¡Pues nó!

¡Que venga ese Bárcia, ese  
que el Teatro nos cerró,  
á ver, entre todos, quién  
es más activo y mejor!  
Tus bailes, Divieso amigo,

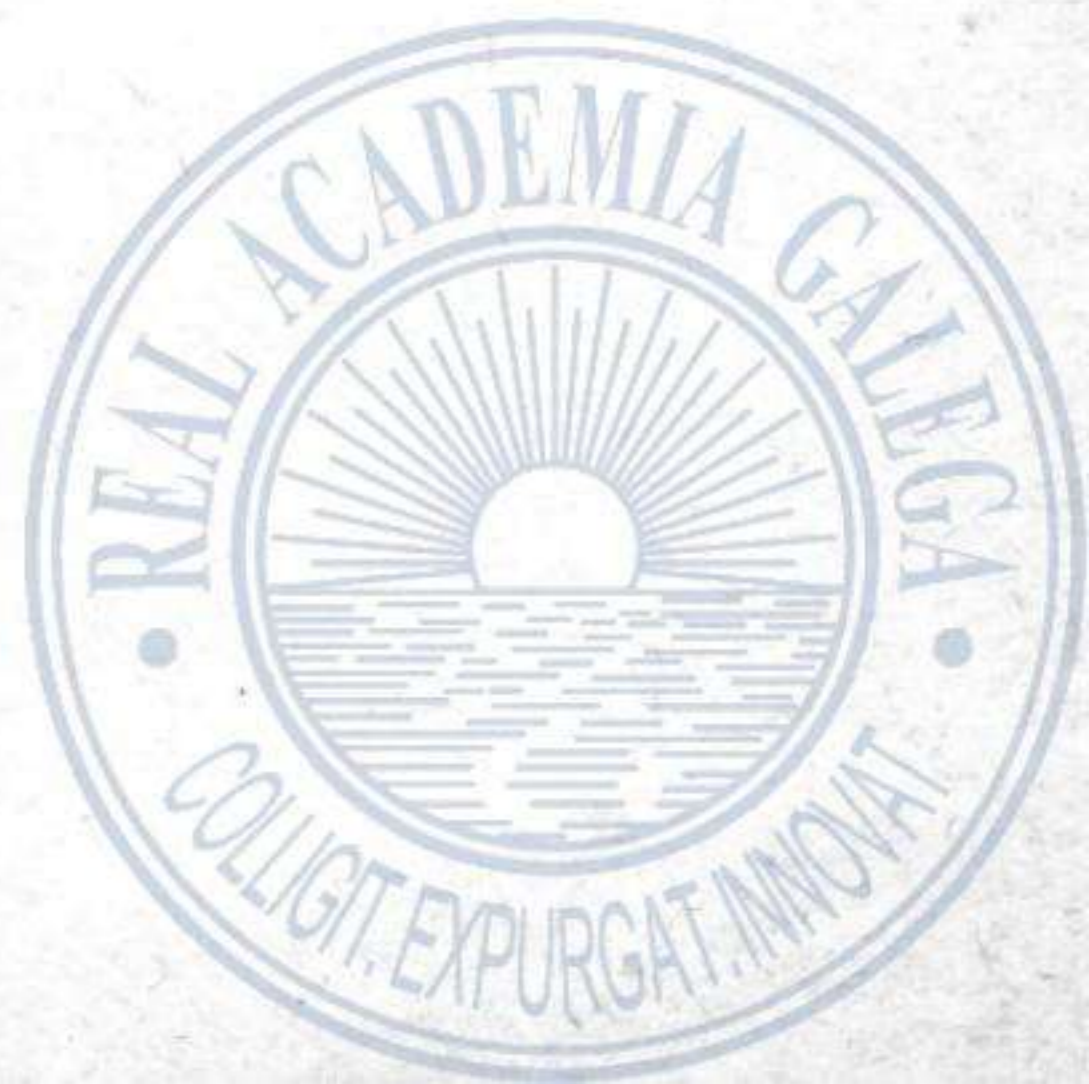


*Divieso.* han honrado este salón,  
y sobre todo esos palcos,  
testigos, según sé yo,  
de escenas sensibilísimas  
y de cenas y de... amor.  
*Divieso.* ¿Qué quieres que yo le haga?  
tras de mi negocio voy  
porque estoy autorizado  
por Barcía y la Comisión.  
*Lino.* ¡Buena Comisión es esa!  
*Divieso.* Y muy buena ¿por qué no?  
*Lino.* Ya que no hay quien nos reciba  
nos marchamos ¡vive Dios!  
*Divieso.* ¡Sí! que Chanchullo estará  
sangrando á la población.  
*Lino.* ¡Vivan los bailes modernos!  
*Divieso.* Y sus programas, ¡chavó! (*Vánse.*)

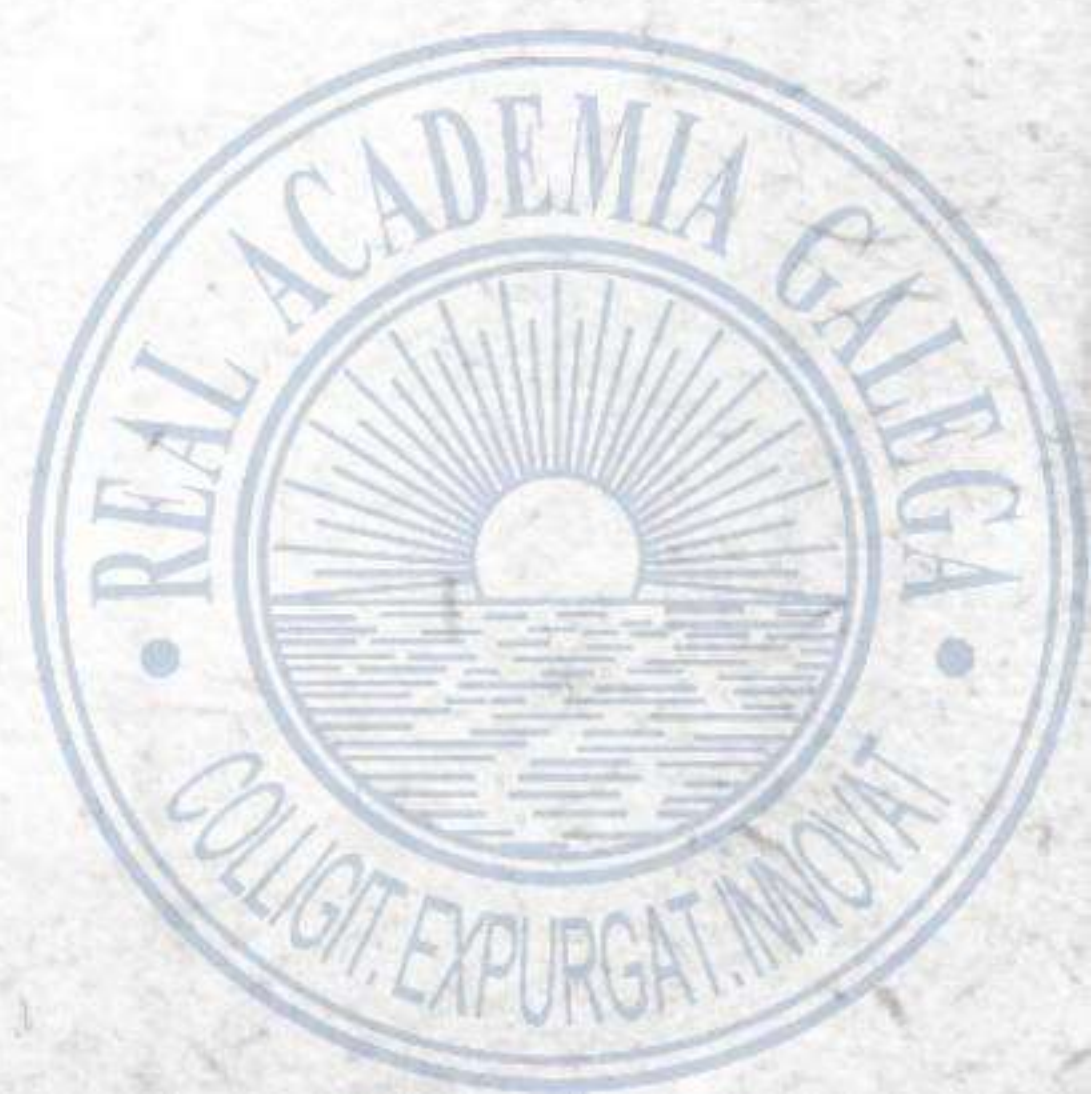
## ESCENA XI.

### LA EXPOSICIÓN.

Aquí estoy, señores.  
vengo á suplicaros  
que escuchéis mis quejas  
por un breve rato.  
«Exposición,» ¡cielos!  
«del próximo año,»  
me llaman amigos,  
me llaman extraños,  
y yo que deseo  
complacerles... ando  
corriendo comercios,  
entrando en estancos,  
subiendo á los pisos,  
quedando en los bajos,  
hablando á los unos  
y á otros hablando,  
con unos riendo  
con otros llorando,  
y el pueblo me dice:  
«Anda» y adelanto  
y lucho y peleo

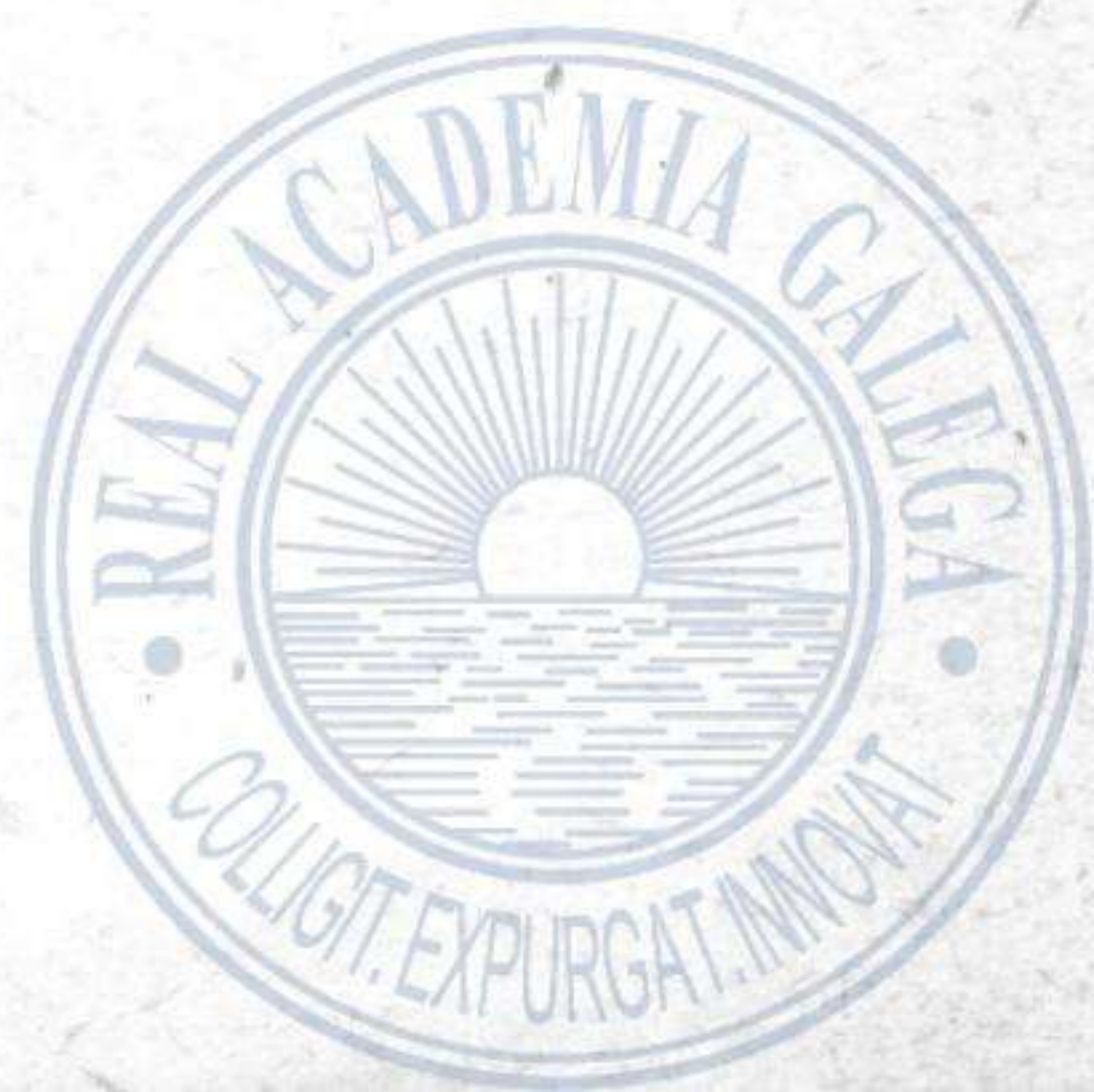


sin mirar obstáculos...  
pero los mocitos,  
cuyos nombres callo,  
me paran los *pieses*  
clamando irritados:  
«De tanto progreso  
no necesitamos.»  
Me retiro, lloro,  
me pego, me arañó,  
destrozo mis trajes  
y el polisón rasgo,  
al ver que me acogen  
cual mísero andrajo.  
¡Señores! yo ruego  
á los diputados,  
á los concejales,  
á los propietarios,  
á esos que tienen  
dinero guardado  
y jamás aprontan,  
un mísero ochavo;  
á esos de conciencia  
larga como... Marzo,  
que apronten los *perros*,  
que protejan algo  
la Exposición esta  
del próximo año,  
aunque los de marras  
clamen irritados:  
«De tanto progreso  
no necesitamos.»  
Esto que suplico,  
esto que reclamo,  
es en beneficio  
de mi pueblo amado;  
habrá movimiento  
en todos los barrios;  
posadas, hoteles,  
buchinches, colmados,  
comercios, tenderos,  
caros y baratos



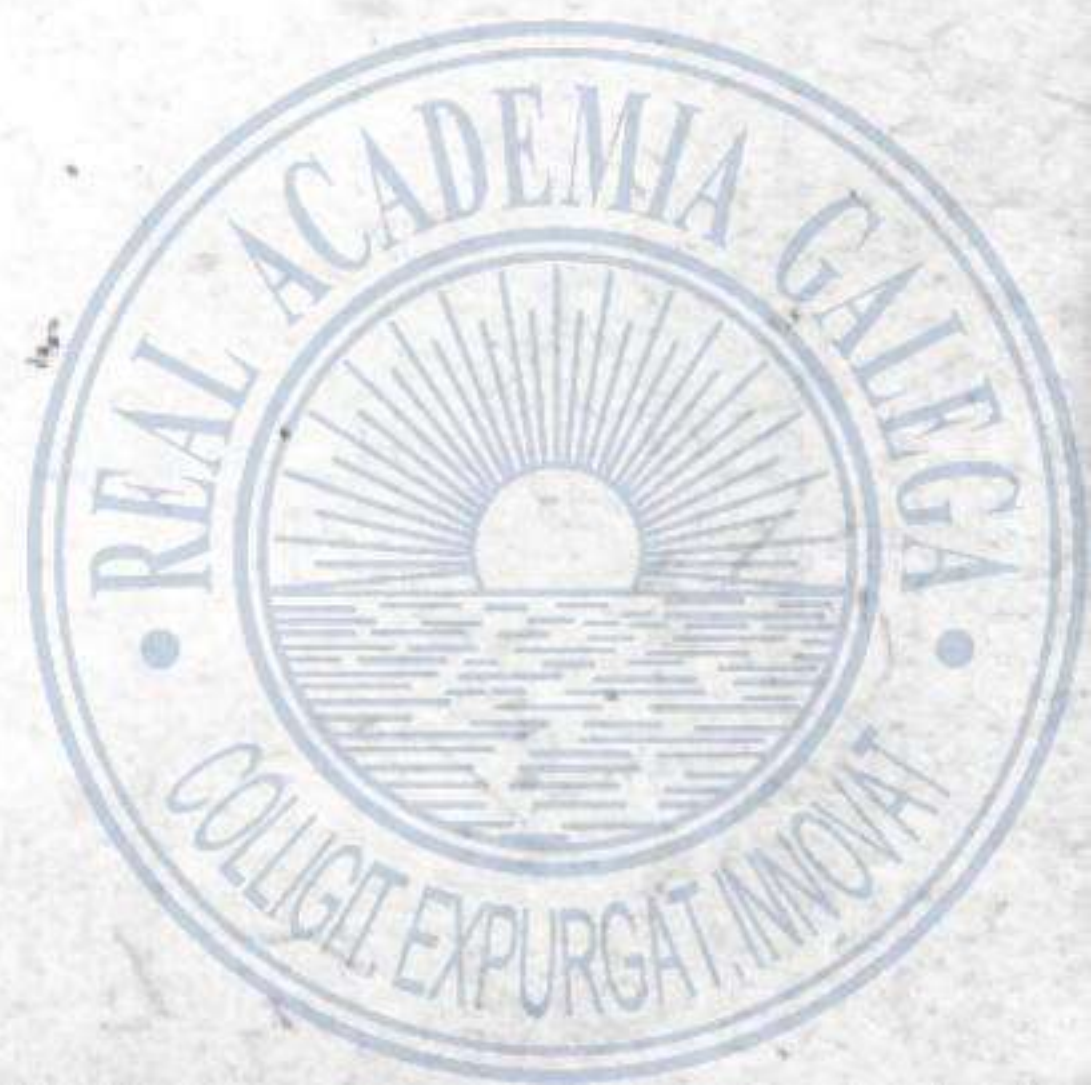
tendrán mucha gente  
y habrá muchos cuartos.  
Fornos, La Esmeralda,  
La Fermina... cuantos  
vendan costilletas  
y pollos asados,  
tendrán forasteros  
en todos los cuartos,  
en todos los pisos  
cocina y tejados,  
y en aquellos días  
hasta «El Maragato»  
venderá chorizos,  
paella y lenguados.  
Vereis ¡yo lo juro!  
billetes del Banco  
en mesas, en sillas,  
sofás, sotabancos  
y hasta el Municipio  
tendrá ingresos largos  
en el local... donde  
estuvo el Juzgado.  
Protejedme todos,  
buenos ciudadanos,  
antes que repitan  
los que ahora callo:  
«¡De tanto progreso  
no necesitamos!»

Dicen los que pueden  
hacer por mí algo:  
«¡No hay dinero en caja,  
nos lleva el Estado  
miles de pesetas  
que necesitamos!»  
Y esos que tal dicen  
gastan del Erario  
nueve mil reales  
en viajes vanos,  
para darse pisto  
allá por los Prados.



Los trabajadores  
de miserias hartos,  
ambicionan obras,  
desean trabajo,  
y están que echan chispas  
contra los marrajos  
que á la Exposición  
le ponen obstáculos.  
Lo que gasteis mientras  
esté á vuestro lado,  
en muy breve tiempo  
vereis desquitado:  
yo doy cien por uno,  
(legalmente hablando)  
y si mis contrarios  
me arrojan al barro,  
mi amada Coruña  
me tiende los brazos,  
y en ella confío  
y espero y aguardo,  
que á esos que dicen  
que no tienen cuartos,  
les responda ella:  
«¡Idos, mamarrachos,  
que de este progreso  
bien necesitamos!»

Conque... caballeros,  
hoy aquí pactamos  
que el pueblo es el pueblo,  
que es el Soberano,  
que los que se opongan  
mañana á mi paso,  
los mandamos lejos  
de aquí... ¡á Santiago!  
Que habrá Exposición  
el próximo año,  
y toros y cañas,  
certámenes, cantos,  
músicas, regatas...  
y lo que me callo,



para que los tipos  
que son un obstáculo,  
se arranquen los pelos  
y se queden calvos.  
Conque... buenas noches,  
caros ciudadanos,  
lo dicho está dicho,  
¡hasta el otro año!

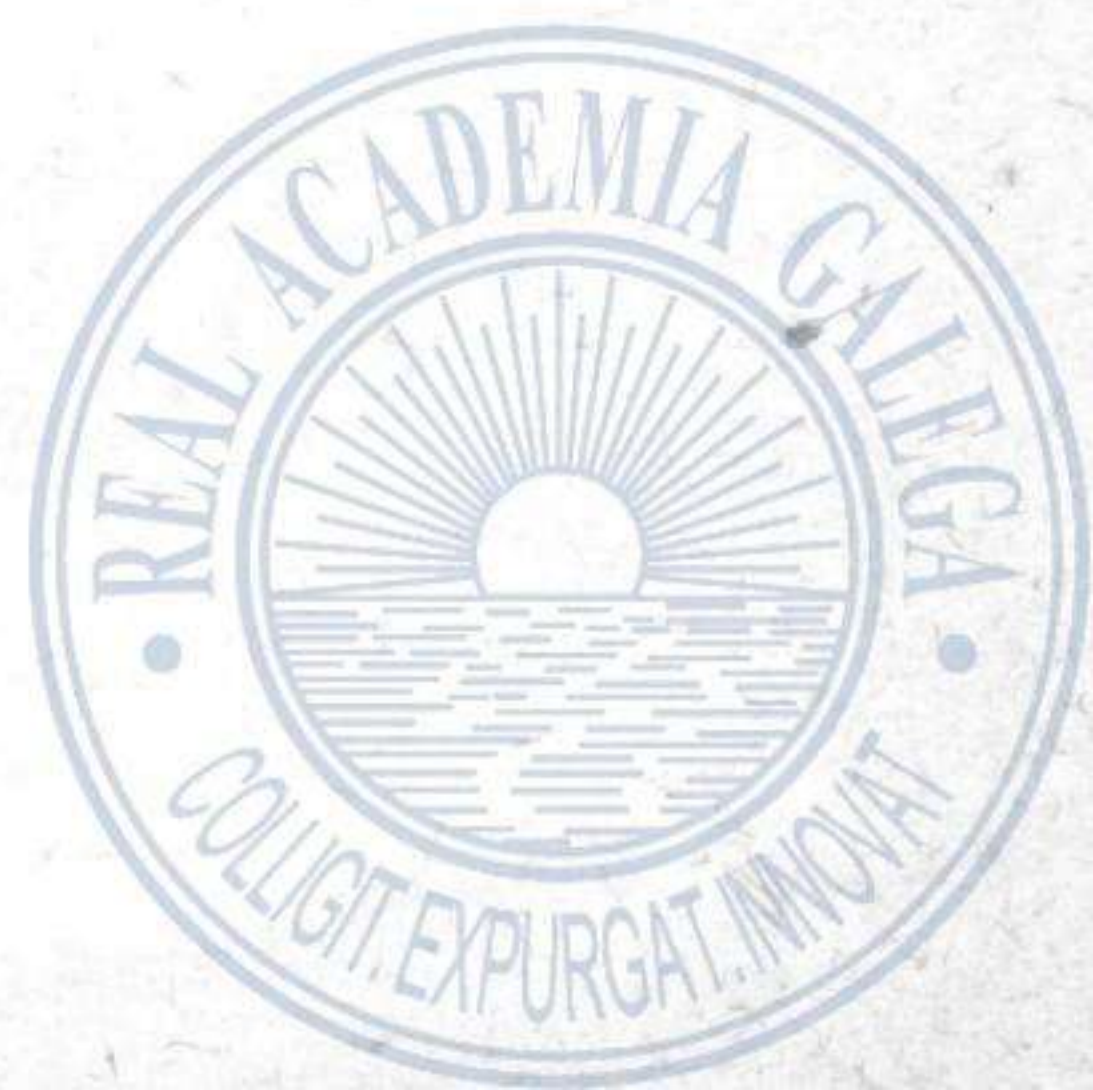
ESCENA XII.

(UN CUNERO, EL DESTRIPIADOR Y LINDROIS, CANTAN EL TERCETO  
DEL CERTÁMEN NACIONAL.)

*Cunero.* En las urnas fabricado  
porque Eugenio lo ha mandado  
yo soy un desconocido  
que en Coruña se ha metido,  
soy valiente y atrevido  
como el Cid de mi apellido;  
zís, zás, un voto por aquí,  
zís, zás, un voto por allá,  
y á fuerza de Chanchullos  
faltos de valor,  
consigo un acta limpia  
de senador.

*Destripador.* El destripador horrible  
yo soy de Albión  
¡póm!  
y á más de una buena moza  
doy la desazón  
¡pom!  
Siempre preguntando  
mi cerebro está  
dónde habrá una panza  
para destripar,  
para destripar,  
para destripar,  
para destripar.

*Lindrois.* Lindrois de Cincinatti Federico,  
Federico, Federico,



yo soy, señores, todo un buen chico,  
un buen chico, un buen chico.

Yo le escribo cartas  
hasta al gran Bismarck  
y hasta al mismo alcalde  
de esta vecindad,  
é hice este viaje  
para consultar  
si algún empleillo  
me podia dar,  
porque yo deseo  
hoy gobernar,  
que soy bueno,  
que soy bueno,  
pero bueno  
de verdad.

Ya somos tres  
de corazón,  
para rajar,  
para partir  
y espanzurrar  
y dividir  
con interés  
y decisión,  
ya somos tres  
de corazón. (*Vánse*).

### ESCENA XIII.

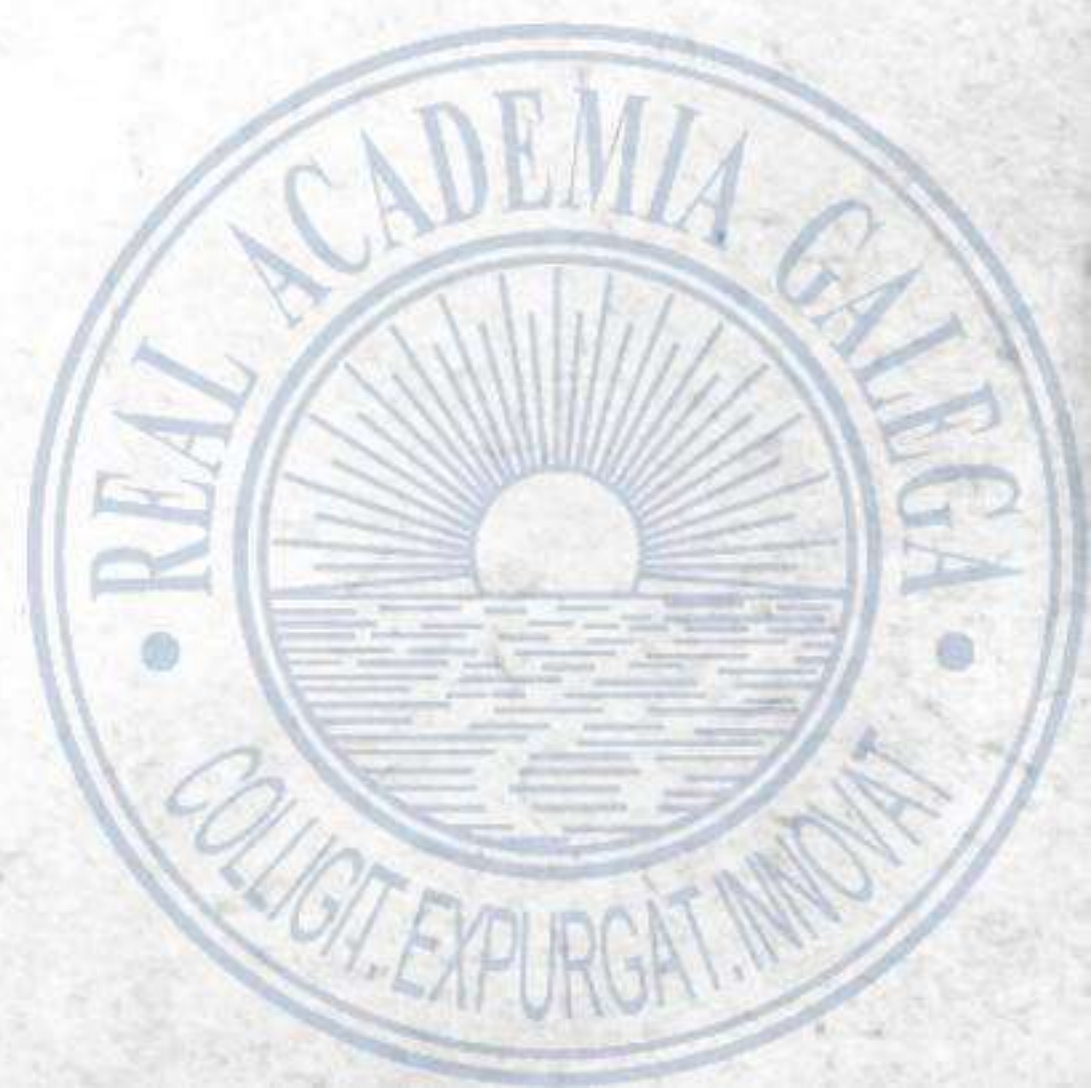
MOMO, LOCURA, CORUÑA Y CHANCHULLO.

*Coruña.* La suerte me favorece  
y alegre estoy, porque al cabo  
encontré á un Dios en la calle  
que sirve bien para el caso.

*Momo.* Veo que tu domicilio  
está algo desarreglado.

*Coruña.* ¿Y no verá usted un medio  
para poder arreglarlo?

*Momo.* He de procurar hacerlo  
porque te es muy necesario,



para que venga la gente  
á verte todos los años,  
y para que se administre  
todo con criterio sano,  
porque sinó la ruina  
tus plantas irá minando,  
*Coruña.* ¿Pero es cierto lo que afirma?  
¿tan malo está esto?

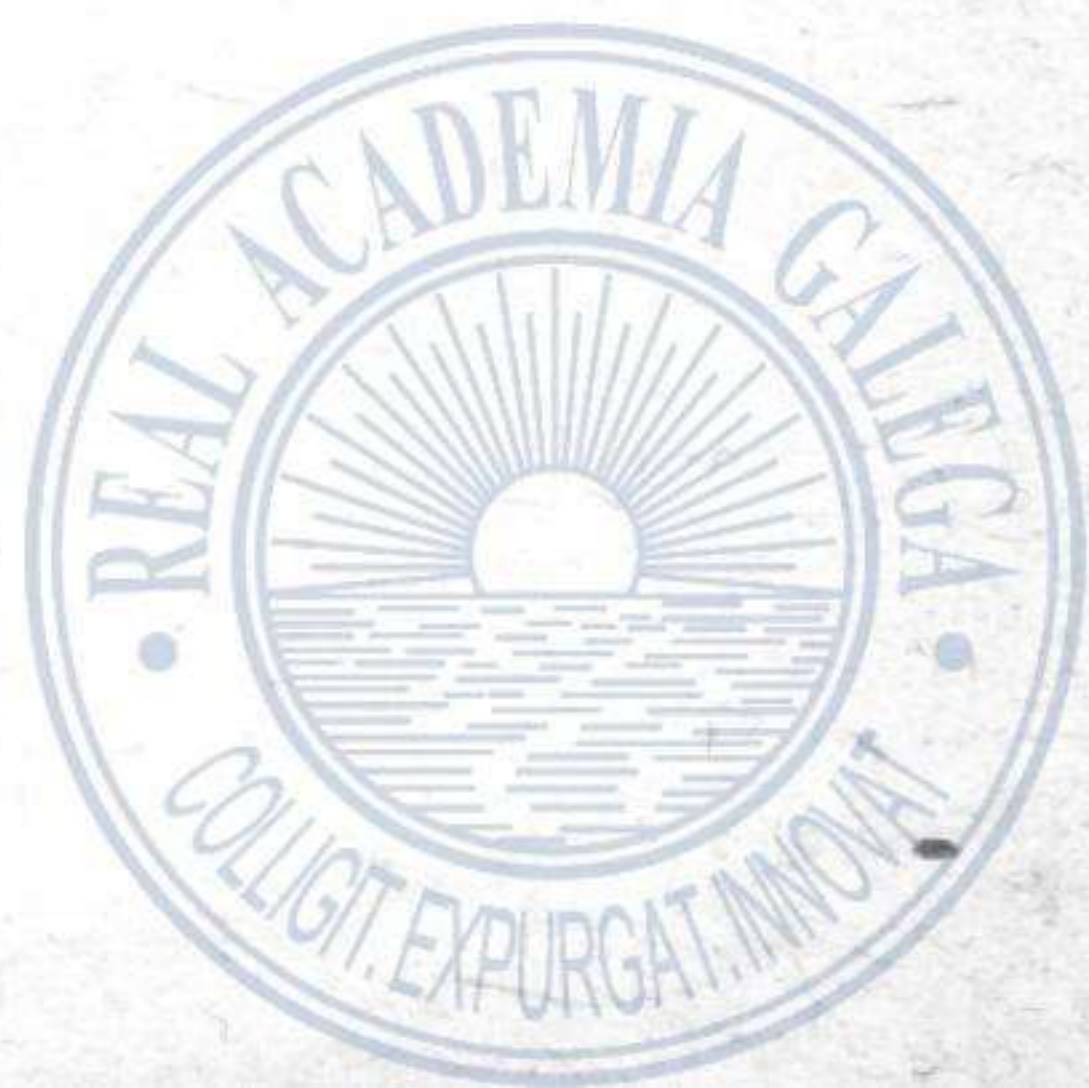
*Momo.*

Tan malo.

¿Si vieras tú que noticias  
al Olimpo me han llevado?  
Por poco no te visito,  
contra costumbre, este año.  
*Coruña.* ¿Y por qué?

*Momo.*

Porque me han dicho  
los que han venido el verano,  
que aquí estar no se podía,  
que no habia balneario,  
ni policía, ni alcalde,  
que era malo el empedrado,  
que eran pésimas las fondas  
y los servicios muy caros,  
que no habia agua potable,  
y en las fuentes esperando,  
sentadas sobre las sellas  
con inaudito descaro,  
se veían las muchachas,  
sin duda desinfectando  
el aire que contenian  
los recipientes citados.  
Tales cosas me dijeron  
que yo me hallaba asustado,  
porque habia muchas chicas,  
y una de ellas era Erato,  
que me decía: «no vayas,  
á mí allí me han maltratado;»  
y Melpomene y Talía  
lo mismo me aseguraron:  
á Orfeo, que es un buen chico,  
le llevaban los diablos,  
porque decía: «no es cierto,





á mí me han dado buen trato; y, vamos, tambien me dijo que le habian obsequiado; en fin... no me decidía, y hallándome en este estado se acerca mi mujercita, y un hombro mio tocando, con una de nieve y nácar, linda y diminuta mano, me dice:—¿Qué, Momo mio? ¿no vas, cual todos los años, á visitar la Coruña?

—Tengo miedo, que es muy malo lo que de allí me dijeron.

—No seas cobarde y vamos— me dice esta picaruela,—(*A la Locura*) y agarrándome del brazo montamos en la carroza y venimos... y aquí estamos.

*Coruña.*

¿Y qué le parece de esto?

*Momo.*

Que está bastante atrasado.

*Coruña.*

Pues ese tiene la culpa. (*Por Chanchullo.*)

*Chanchullo.*

No es cierto, señor...

*Momo.*

¡Callando!

*Coruña.*

Él mata todo progreso, por él sufro yo este atraso, y no tendré cosa buena mientras no le lleve el diablo.

*Momo.*

A pesar de todo, he visto que teneis un adelanto.

*Coruña.*

¿Cuál es, que no le conozco?

*Momo.*

El teléfono. (*Suena el timbre*)

*Coruña.*

Ya caigo.

#### ESCENA XIV.

##### DICHOS Y EL TELÉFONO.

(*Teléfono entra precipitadamente sonando un timbre que debe tocar á menudo.*)

*Teléfono.*

Buenas noches: creo que aquí me han llamado,



mi apodo es Teléfono  
mi nombre Mariano,  
y ando siempre, siempre,  
muy precipitado,  
pongo palomillas,  
subo á los tejados,  
bajo á los salones,  
coloco aparatos,  
y me vuelven loco  
millones de encargos;  
no sé si ahora mismo  
me estarán llamando.

*(Se acerca al aparato y finge escuchar)*

¿Central? ¿qué desea?

Con el ciento cuatro.

Ya está: muchas gracias.

Luego de allí á un rato,

¿Central? - Llama el mismo—

¿Desea usted algo?

Que hay interrupciones,

¡que nos la han cortado!

Vuelvo enseguidita

á comunicarlos:

invierto un momento,

y tan pronto acabo

ya cae la chapa

del número cuatro,

y en seguida e' veinte,

luego el treinta y tantos,

y en fin, que ni como,

ni duermo, ni paro,

ni fumo, ni bebo,

ni voy al teatro,

ni juego unas mesas,

ni tengo descanso,

y estoy todo el dia

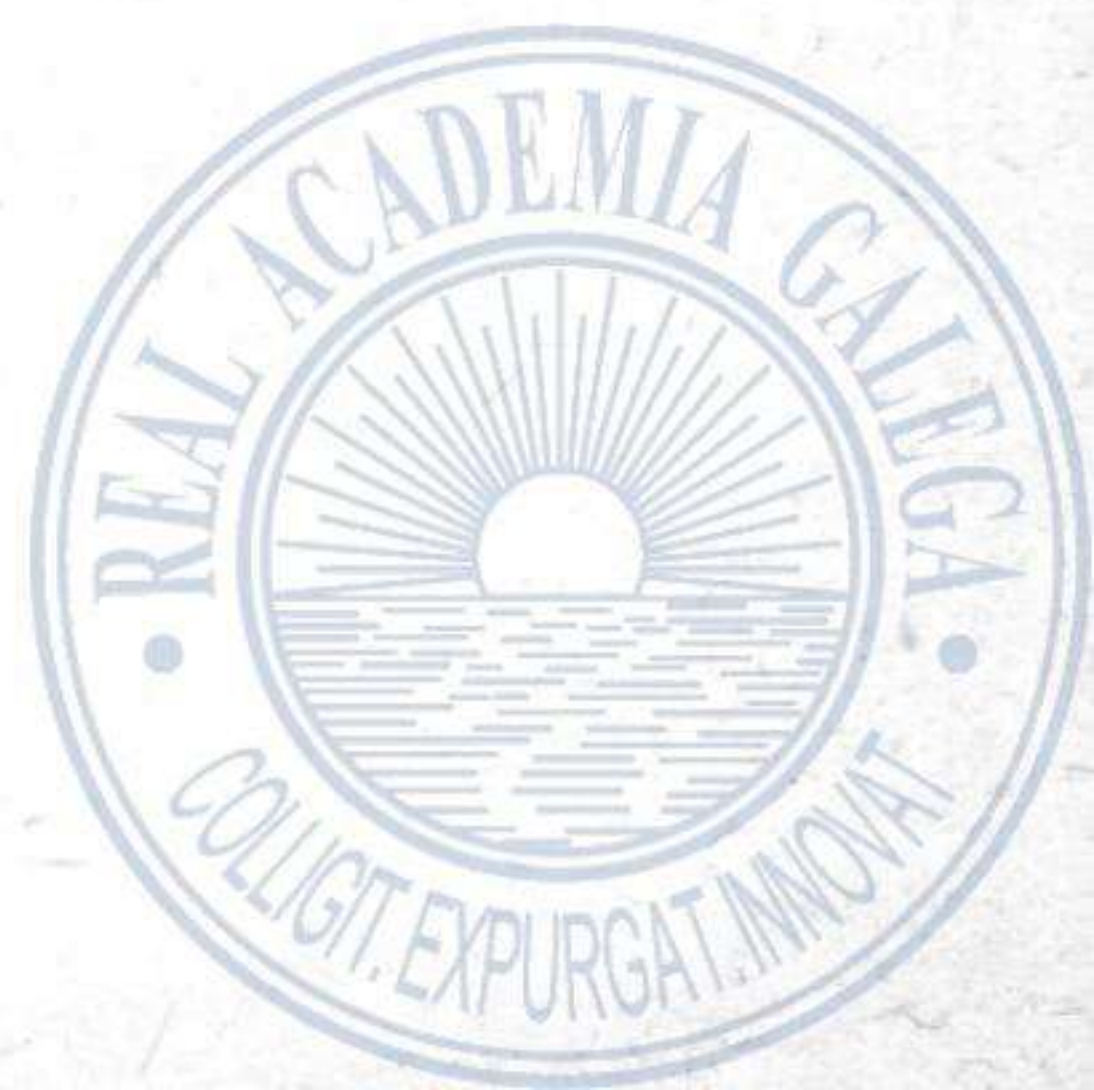
telefoneando.

En fin, por la muestra

háganse de cargo:

desde hace seis horas

van comunicados



el Gas con Fariña,  
Lombardero y Pardo,  
Real con Canoura,  
Guarda y los Hermanos,  
y Brañas con Nache,  
Basabe y Romualdo,  
Valdivieso y Lino  
los dos empresarios,  
Alcalde y Faginas,  
y la cruz y el diablo...  
y voyme corriendo  
sin parar un rato,  
porque hace un momento  
un trueno ha sonado,  
á ver si visito  
varios propietarios  
que temen sin duda  
que les parta un rayo  
que atraiga la punta  
de un poste de palo.

*Coruña.*

Adios, hijo mio,  
recibe un abrazo.

*Chanchullo.*

¡Vaya un arrapiezo!  
¡valiente muchacho!

*Teléfono.*

¡Oiga usted, tío viejo;  
soy un adelanto.

*Chanchullo.*

¡A ver si te tiro  
del tablado abajo!

*Teléfono.*

¡Si será este mozo  
un gran propietario! (*Váse.*)

### ESCENA XV.

DICHOS, MENOS EL TELÉFONO.

*Coruña.*

(*Refiriéndose á Chanchullo.*)

¿Vuestra magestad ha visto  
de qué modo lo ha tratado?

*Momo.*

De quién es tan buena pieza  
ya me voy haciendo cargo.

*Locura.*

¿Y qué es de la luz eléctrica,  
que no veo ese alumbrado,

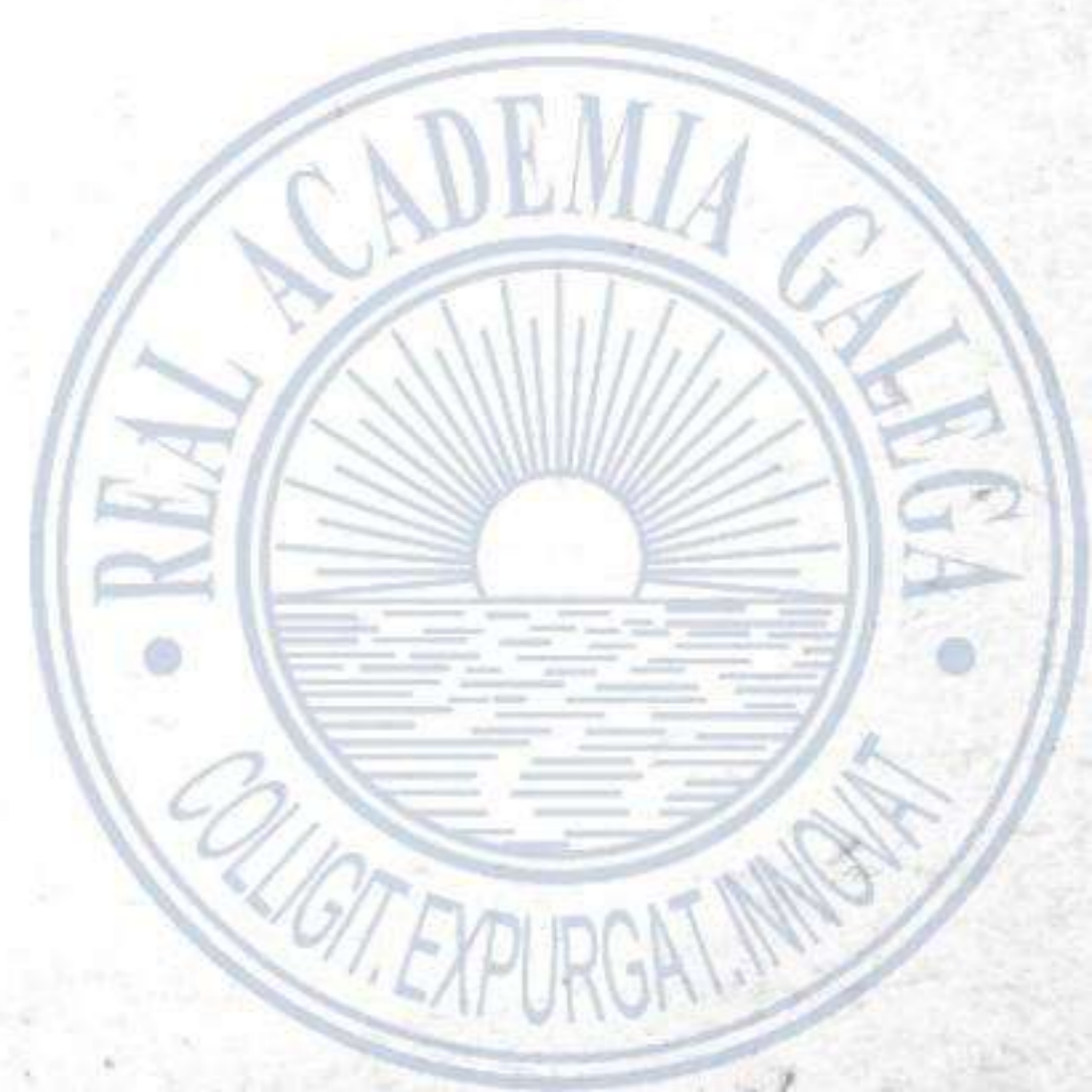


á pesar de ser más de uno  
los proyectos anunciados?  
Yo creí que ya lo habia,  
sobre todo, en el Teatro.  
*Coruña.* Pues todavía, señor,  
han de pasar muchos años,  
antes de que en este pueblo  
sea posible disfrutarlo.  
*Locura.* ¿Y eso en qué consiste?  
*Momo.* ¿En qué?  
Pues está claro.  
*Chanchullo.* Muy claro.  
*Coruña.* Yo no sé como te atreves  
ni siquiera á pronunciarlo,  
siendo quien la culpa tienes  
de ese tan sensible atraso.  
*Momo.* A ver, que vengan los chicos  
que tienen eso á su cargo.  
*Chanchullo.* Que vengan, sí.  
*Coruña.* Pues espera,  
voy ahora mismo á llamarlos.  
(*Se acerca al teléfono y finge hablar.*)

## ESCENA XVI.

DICHOS, ELÉCTRICA Y FLUIDO.

*Eléctrica.* ¿Qué nos quereis?  
Aquí estamos.  
*Coruña.* Su magestad me pregunta,  
pues tiene curiosidad,  
¿cómo está la luz eléctrica,  
y cómo está la del gás?  
*Eléctrica.* Pues es el caso...  
*Fluido.* Es el caso...  
*Eléctrica.* (*Incomodada.*)  
¡Que nunca me deje hablar!  
Vamos, que hable uno primero.  
*Momo.* Sí, que hable uno, nada más.  
*Locura.* ¿Me apoyarás, papaito? (*A Chanchullo*)  
*Fluido.* Dáme tu auxilio, mamá. (*A Coruña*)  
*Eléctrica.* (*Con acento francés.*)  
*Fluido.*



Hace mochísimos años  
que yo vivir por acá,  
dando una luz espléndida  
á toda la vesindá:  
il pueblo estaba contento,  
aunque á veces ¡clarro está!  
alumbro medianamente,  
y otras, señorres, tal cual.  
Aunque la casa de marras  
me debe perras dil can,  
mí maneja il monopóli,  
y voy viviendo...

*Chanchullo.*

¡Ya! ¡ya!

*Eléctrica.*

Y tú, Eléctrica, ¿qué dices?  
¿Qué he de decir? ¡voto vá!  
que quise implantar aquí  
toda la electricidad,  
y aunque me ví protegida  
por mi querida mamá,  
me han hecho una guerra dura,  
y me tuve que marchar,  
haciendo fú, como el gato.

*Fluido.*

Eso, colega, es pensar.

*Eléctrica.*

¿Qué pensar ni qué demonio?

*Momo.*

¿Pero es cierto, voto vá,  
que despreciais las mejoras  
de este siglo?

*Chanchullo.*

Y es verdad:

aquí estamos por lo antiguo.

*Fluido.*

¡Serr mucho bueno mi gás!

*Locura.*

¡Dáte tono, Mariquita!

*Coruña.*

¡Calla, Locura!

*Momo.*

¡A callar!

Idos con Dios, tú á la Fábrica (*A Fluido*)

y tú Eléctrica, á roncar;

duerme lo menos cien años

con toda tranquilidad,

que hasta pasado este tiempo

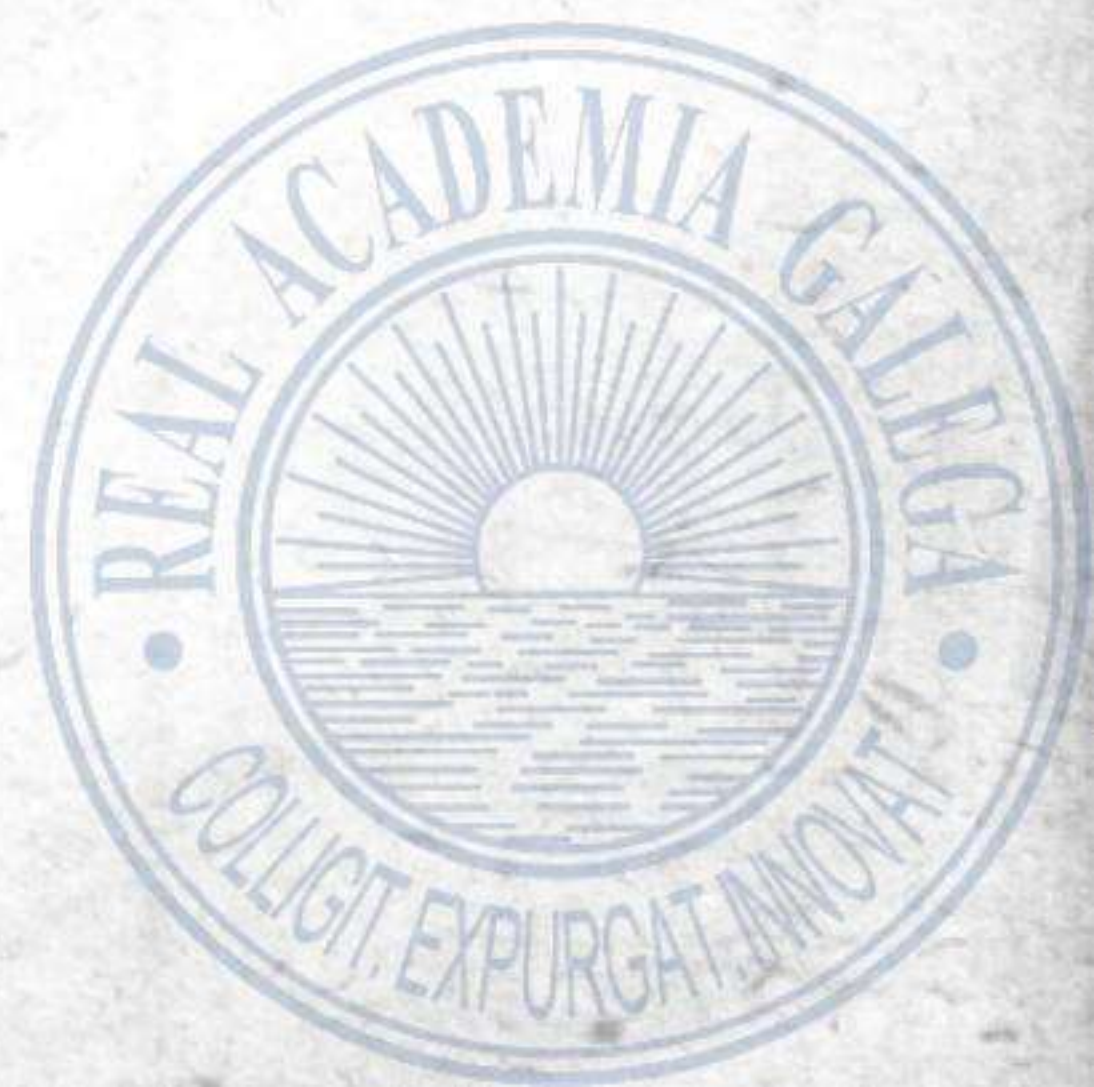
tendreis que sufrir el gás.

*Fluido.*

Mí hacer votos porque sí.

*Eléctrica.*

¡Cierra el pico, carcamal!

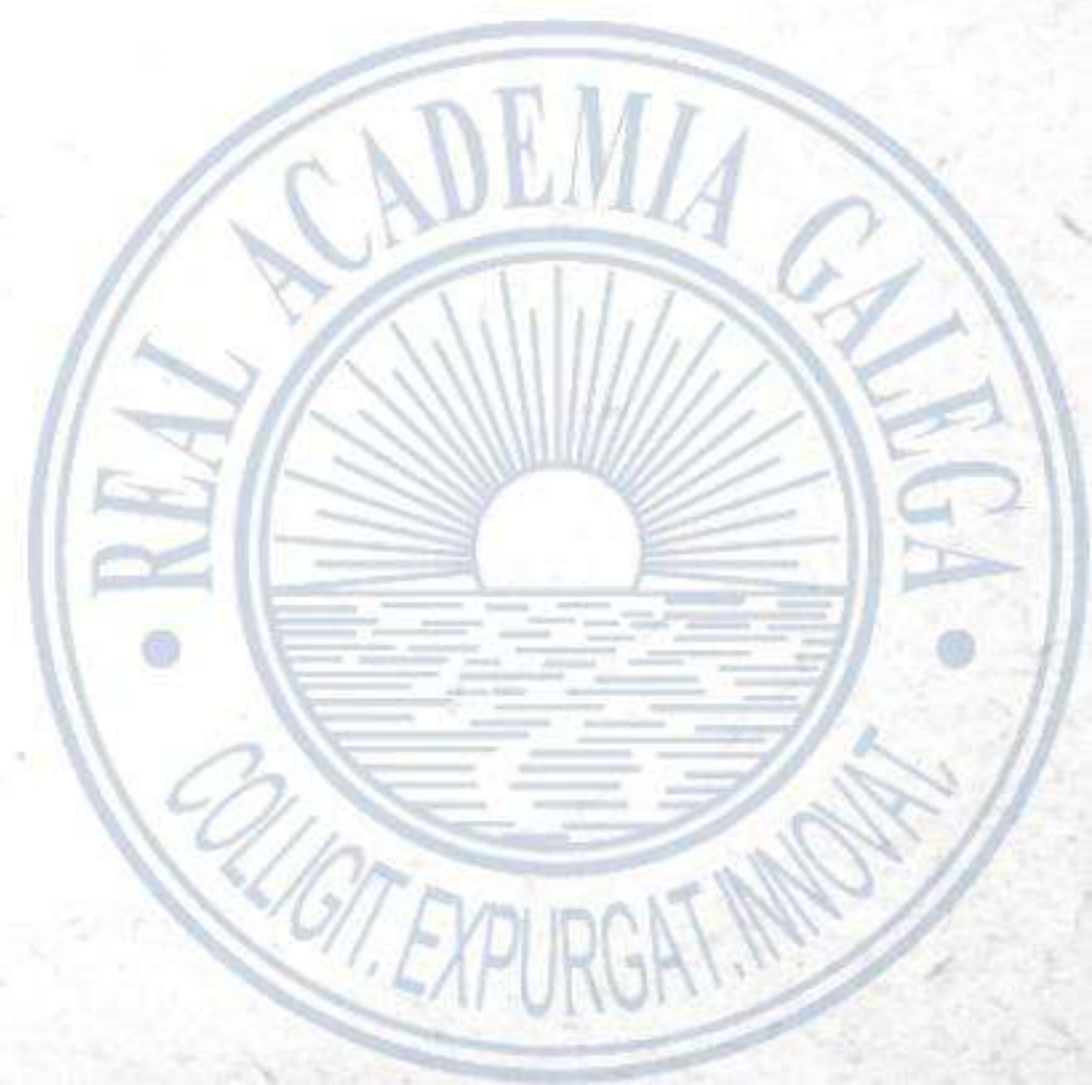


*Coruña.* ¡Silencio!...  
*Fluido.* ¡Hasta la noche!  
que me voy á descansar. (*Váse*)  
*Eléctrica.* Despues que trascurra un siglo  
ya volveré por acá. (*Se van*)

ESCENA XVII.

DICHOS, MENOS ELÉCTRICA Y FLUIDO.

*Momo.* Y bien, Chanchullo, á la postre  
¿qué cuentas me vas á dar  
del gobierno de esta casa?  
¿Do las mejoras están  
que dejé recomendadas  
el pasado Carnaval?  
¿En dónde está el lavadero?  
el mercado, ¿en dónde está?  
¿en qué playa el balneario  
que reclama esta ciudad?  
El Teatro de Verano,  
la casa municipal,  
la dársena prometida,  
y los Doks, ¿en dónde están?  
*Chanchullo.* Todo, Momo, está en proyecto  
*Coruña.* Y no es ese el mayor mal,  
sino que en proyecto viven  
y en proyecto quedarán  
por los siglos de los siglos,  
por toda una eternidad,  
mientras no quiera tu gracia  
el vínculo desatar  
que me liga con Chanchullo,  
tirano de la ciudad.  
Tú, Momo, rey poderoso,  
llega á esa mesa: ahí están  
hacinados los proyectos  
que el pasado Carnaval  
recomendaste á Chanchullo,  
y que él prometió llevar  
al terreno de los hechos  
con empeño muy formal;



juzga de mi desventura,  
rey clemente, ten piedad  
de una mujer dolorida  
que á tus piés llorando está (*se arrodilla*)  
y quebranta la coyunda,  
el vínculo criminal  
que á Chanchullo me sujeta,  
tirano de la ciudad.

*Momo.*

Alza, mujer; á mis plantas  
no me gusta ver llorar,  
á nadie, y menos á tí,  
que eres bella y noble, cual  
otra no ví en la tierra  
de tu primer padre Adan.  
Tus quejas me han conmovido,  
y aunque en loca bacanal  
el ancho espacio recorro  
sin volver la vista atrás,  
siempre en los labios la risa,  
siempre la burla en la faz...  
detesto la hipocresía,  
odio la inmoralidad,  
de la virtud y justicia  
soy esclavo Cese ya  
el dolor que se desborda  
de tu pecho maternal,  
y vive feliz y alegre,  
pues quiere mi voluntad  
romper el vínculo odioso,  
el lazo cruel desatar,  
que te liga con Chanchullo,  
tirano de tu beldad.  
Y porque sea completa  
mi justicia y eficaz,  
todas tus culpas, Chanchullo,  
vas ahora mismo á expiar.

*Chanchullo.*

(*Arrodillándose*) ¡Rey poderoso, perdón!

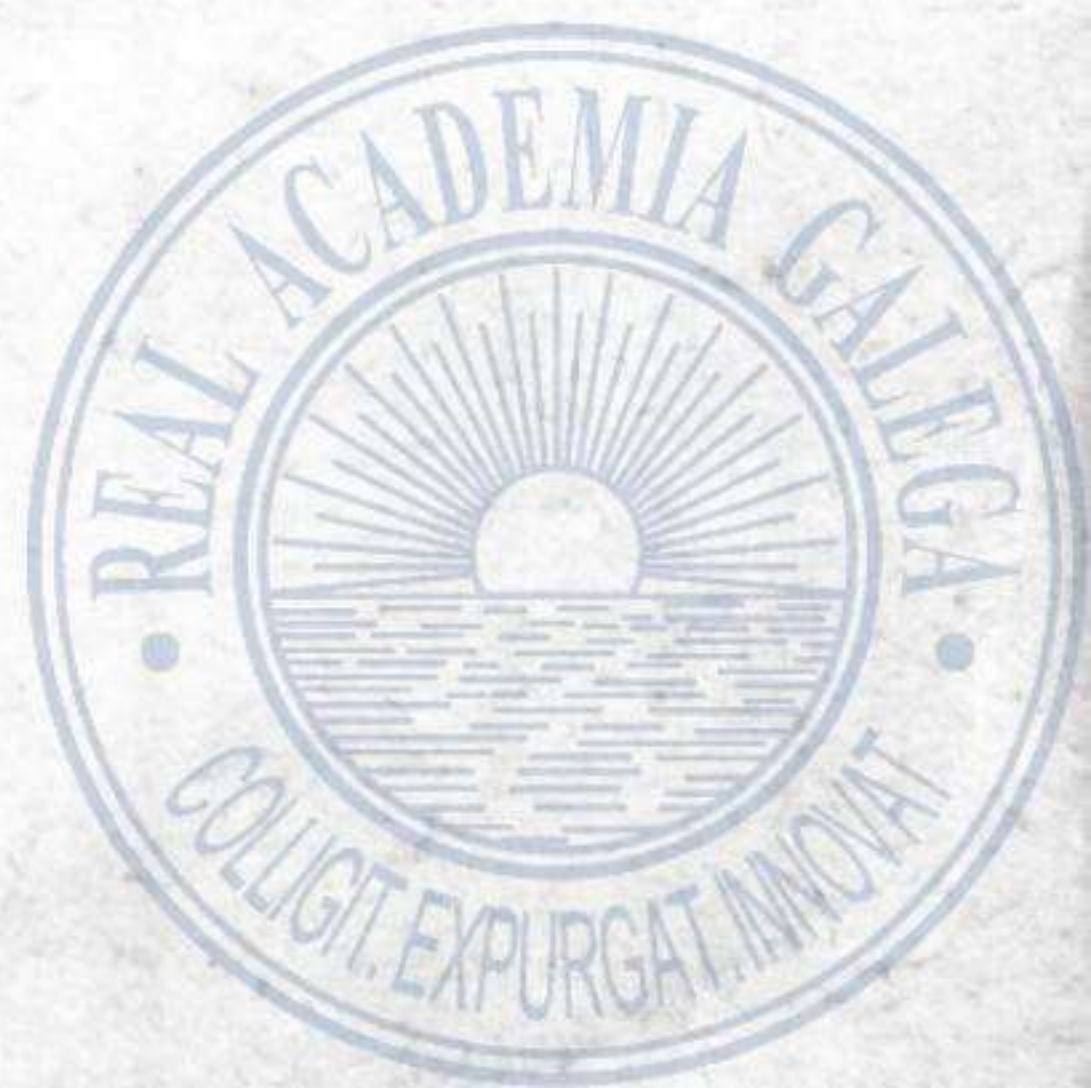
*Momo.*

¡No hay perdón!

*Chanchullo.*

¡Por caridad!

Que no fué sola mi culpa  
la que causó tanto mal,



sinó la misma Coruña  
falta de virilidad  
para oponerse á mis agios.  
y torpezas.

*Momo.*

Razón más  
para abono del castigo  
que mereces. ¡No hay piedad!

### ESCENA XVIII.

DICHOS, LA IMMORALIDAD, EL CONFUBERNIO Y LA APOSTASÍA, (TODOS CON CAPUCHONES NEGROS Y UN ESTANDARTE DEL MISMO COLOR, EN EL QUE, EN GRUESOS CARACTÉRES BLANCOS, SE LEE EL NOMBRE QUE CADA FIGURA SIMBOLIZA).

*Momo.*

*(En actitud reconcentrada y misterioso ademán.)*

Genios del mal,  
llegad, venid,  
rompiendo las nieblas  
y oscuras tinieblas  
de vuestro confin.  
Llegad, venid.

El que deba, que pague la deuda.

(No es mucho pedir.)

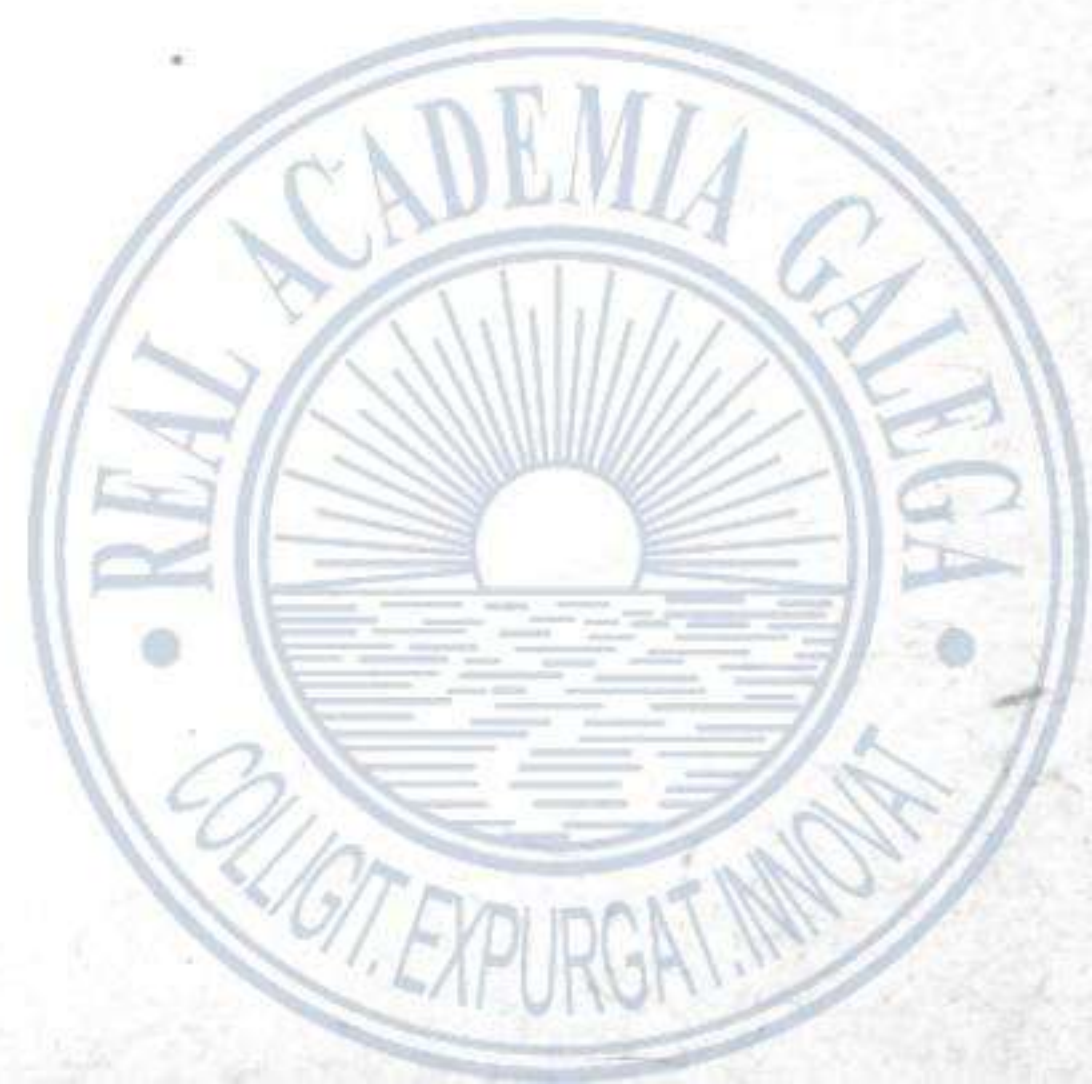
Si la deuda pagar no es posible,  
llevadle á morir.

Genios del mal  
llegad, venid, etc.

*Al terminar esta estrofa aparecen los tres enca-  
puchados avanzando hácia Chanchullo, que aun  
permanece de rodillas.*

*Al verlos Chanchullo, se levanta despavorido y  
corre á esconderse detrás de la mesa. Síguenle los  
enmascarados, siempre con lento paso y cantando.*

El Chanchullo escondido está allí  
á buscarlo venimos aquí,  
con nosotros saldrá muy ligero  
tan astuto y sagaz compañero.





Aguardándonos está,  
callandito, vamos ya, etc.

*(Terceto de brujas de la zarzuela de! mismo título.)*

*Al terminar el canto los enmascarados se apoderan de Chanchullo, que atónito se deja prender y se lo llevan por el foro, haciendo una profunda reverencia al pasar por delante de Momo.*

## ESCENA FINAL.

LA CORUÑA Y MOMO.

*Momo.*

De tus dolores sin cuento,  
de tus cruentas amarguras,  
de tus tristes desventuras,  
ya Coruña, libre estás.  
Esta lección aprovecha,  
imprímela en tu memoria  
y no olvides que la historia  
cuenta los pasos que dás.

Pródiga contigo en dones  
la madre Naturaleza,  
dióte encantos y belleza,  
fuerza, virtud y valor.  
El mar arrastró á tus plantas,  
con tules cubrió tu cielo,  
y tocó al pintar tu suelo  
en la orgía del color.

De las provincias hermanas  
la corona te ceñiste,  
porque elevarte supiste  
sobre mayor pedestal.  
Eres honra de Galicia,  
amante sé del Progreso,  
y á ser llegarás con eso  
el orgullo nacional.

He dicho: Vuelvo á reir,  
que me canso de estar sério.



Hermosa Coruña, ¡adios!  
y no olvides mi consejo.

*(A su séquito):*

¡Sús, mis alegres comparsas!  
¡Sús, mi lucido cortejo!  
á cruzar la Coruña volvamos  
y este triste episodio olvidemos.

*(Al terminar Momo su discurso, convendrá que una luz Drumont ó eléctrica ilumine la figura de la Coruña. Marcha por la banda y el Orfeón.)*

**FIN**

